



EDUCAR, RESTAURAR
TRANSFORMAR

CENTRO UNIVERSITARIO "VASCO DE QUIROGA"
DE HUEJUTLA
INCORPORADO A LA UNAM CLAVE: 8895-25
AV. JUÁREZ # 73, COL. JUÁREZ, HUEJUTLA, HIDALGO.

DIVISIÓN DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

"LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL CONTEXTO ESCOLAR"

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

YADIRA CRESPO CRUZ

GLORIA CRISTINA SALAZAR ANAYA

GENERACIÓN 2007 – 2011

HUEJUTLA, HGO. MAYO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dictamen

Nombre de las tesis: Yadira Crespo Cruz

Gloria Cristina Salazar Anaya

Título de la investigación: “Las conductas disruptivas en el contexto escolar”

Título a recibir: Licenciatura

Nombre de la licenciatura: Psicología

Fecha: Huejutla, Hgo; 04 de mayo de 2015

La que firma Lic. En Psic. Blanca Eugenia Segura Quintero, acreditada por el Centro Universitario “Vasco de Quiroga” de Huejutla, como asesora de tesis de licenciatura, hace constar que el trabajo de tesis aquí mencionado cumple con los requisitos establecidos por la División de Estudios e Investigación, para tener opción al título de licenciatura y se autoriza su impresión.

Atentamente

Lic. En Psic. Blanca Eugenia Segura Quintero

Dedicatorias

A Dios que fue una guía para llegar a concluir una etapa más en mi vida y por dejarme compartir esta satisfacción con mi familia.

Con todo mi cariño y mi amor para las personas que hicieron todo en la vida para que yo pudiera lograr mis sueños, por su apoyo incondicional, a ustedes por siempre mi corazón y mi agradecimiento. Papá y Mamá

Agradecimientos

Con gran afecto a los catedráticos que influyeron con sus lecciones y experiencias en formarme como una persona de bien, en especial a mi asesora Psic. Blanca Eugenia Segura Quintero y al Psic. Juan Hernández Dolores.

Gracias a esos seres queridos importantes en mi vida, que siempre estuvieron listos para brindarme toda su ayuda, ahora me toca regresar un poquito de todo lo inmenso que me han otorgado.

Gloria Cristina Salazar Anaya

Dedicatoria

A mis padres quienes han sido mi sustento, mi roca, les dedico mi tesis como símbolo de agradecimiento y amor, gracias por su esfuerzo y dedicación, los amo.

Agradecimientos

A Dios, mi padre, amigo y consejero, sin el cual no sería lo que soy.

A mi esposo David, por su amor, paciencia y comprensión que ha tenido conmigo.

Con admiración a mis maestros del CUVAQH, ejemplos de vida, de amor, dedicación y fortaleza, gracias por cada enseñanza y experiencia que me compartieron.

Agradezco a los niños, sin los cuales no hubiéramos realizado esta investigación, gracias a ellos porque hacen que busque diferentes alternativas para su bienestar.

Yadira Crespo Cruz

Índice

Portadilla

Dictamen

Dedicatorias

Índice

Resumen

Abstract

Introducción

Capítulo I: Presentación del problema

1.1	Antecedentes.....	2
1.2	Justificación.....	7
1.3	Descripción del problema.....	8
1.4	Objetivos.....	10
1.5	Planteamiento del problema.....	11
1.6	Interrogantes de la investigación.....	11

Capítulo II: Marco teórico

2.1	Desarrollo de la niñez temprana.....	14
2.1.1	Características motrices.....	16
2.1.2	Conducta personal y social.....	17
2.1.3	Proceso de socialización.....	18

2.1.4	El niño de 1 a 5 años.....	20
2.1.5	El niño y su medio.....	21
2.2	Conductas disruptivas.....	22
2.3	Problemas de conducta que se presentan en el aula.....	25
2.3.1	Hiperquinesia.....	28
2.3.2	Oposicionismo desafiante.....	28
2.4	Modelo cognitivo - conductual.....	32
2.4.1	Los orígenes inmediatos de la terapia, cognitivo – conductual.....	32
2.4.2	Técnicas cognitivo - conductual.....	33
2.5	Relación familiar.....	36
2.6	Violencia familiar.....	37
2.7	Comunicación familiar.....	43
2.8	Repercusiones de los medios de comunicación en la conducta de los niños.....	46

Capítulo III: Diseño de la investigación

3.1	Hipótesis.....	50
3.2	Conceptualización de variables.....	50
3.3	Metodología de la investigación.....	51
3.4	Diseños de investigación.....	53
3.5	Población y muestra.....	54
3.6	Técnicas e instrumentos utilizados.....	55
3.7	Cronograma.....	57

Capítulo IV: Análisis de los resultados

4.1	Análisis cuantitativo.....	59
4.2	Análisis cualitativo.....	70
4.3	Análisis de datos.....	73

Capítulo V: Discusión y sugerencias

5.1	Discusión y Conclusiones.....	76
5.2	Sugerencias.....	76

Anexos

	Formatos de los instrumentos de recolección.....	83
	Glosario.....	92
	Referencias bibliográficas.....	97

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo conocer los factores que propician las conductas disruptivas en el Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de Huejutla, Hgo. Con una población estudiada de 56 alumnos de tercer grado. Aplicando una serie de instrumentos a los agentes educadores de los niños como sus padres y maestros, para obtener información sobre el ambiente familiar se aplicó una entrevista a padres, abarcando diferentes áreas, como son las siguientes: finanzas, trabajo, amor y relaciones, familia e hijos, vida social y recreación, residencia, salud, religión, crímenes y asuntos legales. Por otra parte para conocer las relaciones en el contexto escolar se le aplicó una entrevista y encuesta a las maestras basándonos con el enfoque conductual, los cuales aportaron que el ambiente familiar es el desencadenante para las manifestaciones de dichas conductas, así mismo se elaboró un plan de estrategias que permitan modificar y/o extinguir las conductas que están presentes en el ambiente escolar, y para realizar una intervención con los niños que manifiestan conductas disruptivas sugiriendo técnicas del enfoque cognitivo – conductual, dando ejemplos de cómo trabajar en la casa y en la escuela.

Abstract

This research was aimed to identify the factors that encourage disruptive behaviors in the kindergarten Jose Toribio Hernandez Flores on the city of Huejutla, Hidalgo, with a study population of 56 third graders. To get the needed information about the family atmosphere it was applied a series of instruments to the teachers and parents of the children, covering different areas, such as finance, labor, love and relationships, family and children, social life and recreation, residence, health, religion, crime and legal issues. Moreover, to know the relationships in the academic context it was applied an interview and a survey behavioral approach to the teachers based with the behavioral approach, who said that family environment is crucial for triggering this kind of behavior. Also we elaborate a plan of strategies to modify and / or terminate this behaviors, present in the school environment with the objective of make an intervention with the children that are exhibiting disruptive behavior by suggesting techniques of cognitive - behavioral approach, and giving examples of how to work at home and in the school to correct this issues.

Introducción

En la presente investigación en la cual el lector se adentrará, podrá conocer sobre las características acerca del desarrollo que los niños atraviesan en la etapa de la niñez temprana (3 a 6 años). Una de las características negativas que atraviesan en su desarrollo son las conductas disruptivas que en el transcurrir de su crecimiento van aprendiendo en el hogar y en el ambiente que los rodea, así mismo conocerá el impacto que estas conductas tienen en el contexto escolar, al optar por resolver los conflictos de manera agresiva y no por medio del dialogo con sus pares o tomando una actitud desafiante con la maestra. Algunas de las conductas disruptivas que en esta investigación se han estudiado son: manotazos, interrupciones, empujones y dañar el material didáctico y mobiliario escolar, con las cuales se trabajó midiendo la frecuencia en cada una de ellas en los grupos de tercer grado grupo “A” y “B”, es por eso que se sugiere trabajar con el modelo cognitivo – conductual, el cual es el más propicio para la extinción y/o modificación de conductas, se describen ampliamente las siguientes técnicas: tiempo fuera, economía de fichas e intención paradójica y se adecuan a cómo serán aplicadas en el ambiente educativo y familiar.

Durante nuestra investigación se logró identificar los principales factores que propician las conductas disruptivas y como se mencionó anteriormente el ambiente familiar es el principal, ya que la falta de comunicación o comunicación que no es sana afecta el desarrollo del niño al no aprender las normas de convivencia que debe desempeñar en la familia y en la sociedad.

Capítulo I: Presentación del problema

1.1 Antecedentes

Las conductas disruptivas implican un déficit significativo en el funcionamiento diario tanto en el colegio como en la casa, o conductas consideradas inmanejables por padres o maestros.

Para definir algunas de las conductas disruptivas Araújo, Silva, Jarabo y Vázquez (2010) mencionan que: “Durante los años preescolares, conductas negativas típicas incluyen desobediencia, agresión, pataletas y conductas retadoras u oposicionales. En los años escolares violaciones de la autoridad de los adultos o de la escuela incluyen mentir, engañar o copiarse” (p. 37). Estas son las conductas que frecuentemente manifiestan los niños en el contexto escolar.

Las conductas disruptivas han tenido una mayor incidencia a lo que Rubio y Galí (1991) indican que: “Estos problemas son cada día más frecuentes, la referencia de niños para el tratamiento de agresividad y problemas de conducta, constituye entre un tercio y un medio de todas las referencias de niños y adolescentes” (p.25). La prevalencia de estas conductas han ido en aumento, creando la necesidad de servicios que excede los recursos disponibles.

Según Sadurní, Rostán y Serrat (2008) explican que:

Los niños que manifiestan conductas disruptivas constituyen un grupo importante por un cierto grado de conducta opositora que puede ir desde las continuas peleas con los padres y otros miembros de la familia, pasando por el incumplimiento de las normas de convivencia, hasta la trasgresión de las reglas sociales, múltiples factores, contribuyen al desarrollo y mantenimiento de los problemas de conducta en los niños (p. 244).

Para conocer las conductas disruptivas, es importante explorar las causas que las originan.

1. Factores del niño

a. Temperamento: existen hipótesis que sugieren que algún aspecto anormal de la organización interna del niño a un nivel psicológico, neurológico y/o neuropsicológico es al menos parcialmente responsable del desarrollo de problemas de conductas externas.

b. Otras Dificultades Neurológicas: las normalidades neurológicas han sido inconsistentemente asociadas con trastornos de conducta. Sin embargo la asociación es mayor con disfunción infantil (problemas de adaptación en general) que con los problemas de conducta en particular.

c. Déficits Cognitivos y Sociales: Se ha sugerido que los niños con Trastorno Disocial distorsionan las claves sociales durante las interacciones con pares, otorgándoles intenciones hostiles a situaciones neutrales.

d. Déficits Académicos: El rendimiento académico ha sido implicado en los trastornos de conducta de los niños con problemas de conducta a edades tempranas y continúa hasta el bachillerato.

e. Herencia versus Ambiente: estudios longitudinales sugieren que los trastornos de conducta son estables a través de las generaciones. Esto sugiere que los factores genéticos juegan un rol muy importante en lo que es el desarrollo de estos trastornos, lo cual se ha evidenciado en estudios de gemelos idénticos y estudios de adopción niños con padres antisociales tienen mayor probabilidad de presentar conductas disruptivas. (Sadurní, Rostán y Serrat, 2008).

2.- Factores Familiares. Los padres de los niños con problemas de conducta tienen déficits fundamentales en ciertas destrezas de crianza. Patterson sugiere que el proceso coercitivo es parte de la dinámica familiar subyacente a los problemas de conducta. El proceso coercitivo es descrito como un proceso donde el niño aprende a escapar para evitar criticismos por parte de los padres a través del aumento de conductas negativas, lo cual a su vez es seguido por una interacción aún más negativa por parte del padre. Estas respuestas negativas, a su vez refuerzan directamente las conductas desviadas del niño. Por otro lado, la presencia de psicopatología en alguno de los padres coloca en riesgo de desarrollar trastornos de la conducta. Otro factor dentro de los padres que contribuye a la aparición de problemas de conducta en los niños es el conflicto entre los padres. Estresantes como pobreza, desempleo, hacinamiento, y enfermedad, tienen efectos deteriorantes en las destrezas de crianza y están relacionados a varios tipos de psicopatología en los niños. (Sadurní, Rostán y Serrat, 2008).

3.- Factores escolares. Las experiencias negativas tanto escolares como sociales exacerban aún más las dificultades de niños con problemas de conducta. Los niños que son agresivos y disruptivos con sus compañeros rápidamente son rechazados por ellos. Debido a una conducta disruptiva, desobediente y agresiva los niños también desarrollan malas relaciones con sus maestros reciben menos soporte y afecto en el sistema escolar, probablemente debido a que los maestros muchas veces reaccionan de la misma forma que lo hacen los padres y compañeros. (Sadurní, Rostán y Serrat, 2008).

En nuestro país no partimos de una gran fuente de información sobre este estudio, algunas investigaciones. Estos indican, que las conductas disruptivas más destacadas son: la agresividad, falta de compañerismo, las conductas moralmente inadecuadas, las que atentan contra la autoridad del docente, las que dificultan el rendimiento académico, las que alteran las normas de funcionamiento de la clase y las dificultades de adaptación a la situación escolar y de aprendizaje.

Las conductas más frecuentes que se dan son: charlatán, distraído, inquieto, agresivo, ruidoso, injurioso, rebelde, indolente, mentiroso, no participativo. Normalmente los alumnos problemáticos presentan más de una conducta distorsionadora en el aula.

Este tipo de conductas distorsionadoras las podemos agrupar en cinco categorías diferentes según Moreno Oliver (2005):

- a) Motrices: estar fuera del asiento, dar vueltas por la clase, saltar, andar a la "pata coja", desplazar la silla, ponerse de rodilla sobre la misma, balancearse.
- b) Ruidosas: golpear el suelo con los pies y con las manos los asientos, dar patadas a la silla o a la mesa, dar palmadas, hacer ruido con el papel, rasgar papel, tirar libros u objetos, derribar las sillas o mesas.
- c) Verbales: conversar con otros, llamar al profesor para conseguir la atención, gritar, cantar, silbar, reír, toser, llorar.
- d) Agresivas: pegar, empujar, pellizcar, abofetear, golpear con objetos, arrebatarse objetos o trabajos pertenecientes a otros, destrozar la propiedad ajena, lanzar objetos.
- e) De orientación en la clase: volver la cabeza y/o el cuerpo hacia otro compañero, mostrar objetos a otro, observar a otros largamente en el tiempo (p. 17).

Sin duda estas conductas afectan el adecuado desenvolvimiento del niño con su entorno.

Por lo general en el día a día dentro de un aula podemos observar que un niño con conducta disruptiva se comporta de la siguiente forma:

Niños

- Violentos y agresivos (físicamente)
- Inquietos
- Rebeldes
- Ruidosos
- Nerviosos
- Rechazados

Niñas

- Charlatanas
- Explosivas verbal y emocionante
- Injuriosas
- Miedosas

Por otra parte, las costumbres del matrimonio varían ampliamente, sin embargo la universalidad de alguna forma de matrimonio a lo largo de la historia y alrededor del mundo sugiere que satisface necesidades fundamentales. En la mayoría de las sociedades se considera que el matrimonio es la mejor manera de asegurar la crianza ordenada de los hijos. También permite una división del trabajo en unidades de consumo y trabajo. El objetivo ideal es ofrecer intimidad, compromiso, amistad, afecto, satisfacción sexual, compañía y autoestima.

Uno de los factores más importantes en el éxito matrimonial es el sentido de compromiso. El éxito del matrimonio está asociado de manera más cercana con la forma en que los conyugues se comunican, toman decisiones y manejan el conflicto. Discutir y expresar abiertamente el enojo es bueno para el matrimonio; en tanto que las quejas, ponerse a la defensiva, la obstinación y el alejamiento son señales de problemas, que como consecuencia de dichos conflictos esto se ve reflejado en las conductas de los infantes y en el ambiente en que se desenvuelven, especialmente en la escuela.

1.2Justificación

Esta investigación se lleva a cabo debido a que en el Jardín de Niños “José Toribio Hernández Flores” de Huejutla, Hgo, en base a los resultados de las entrevistas con el personal docente, la información que se obtiene es que los niños manifiestan comportamientos que no son adecuados para relacionarse con sus pares porque manifiestan conductas disruptivas que se han presentado en los infantes y que no son adecuadas para un desarrollo personal favorable, tales como: a agresividad (puñetazos, ofensas, gritos, empujones) y desafiantes tales como: interrupciones a las maestras o compañeros negarse a una indicación de la maestra, e imponer su voluntad a sus compañeros entre pares y mostrando conductas desafiantes con la autoridad, las cuales asombran a los docentes que laboran en la institución, al no saber cómo tratar dichas conductas, esto se puede decir por la información recabada que es consecuencia de la interacción que estos infantes presentan con los padres y algunas de estas conductas pueden ser causa del daño en su comportamiento,

debido a la poca relación entre padres e hijos y la interacción que podrían mostrar los padres como matrimonio, es por tal motivo que los niños comienzan a realizar estas conductas como señal de la falta de atención que se tiene hacia ellos.

Los resultados que se obtengan de la investigación, permitirá a los docentes y padres de familia, realizar intervenciones con un carácter integral, además de proponer un sistema de sugerencias que guíen a los padres de familia para la detección y manifestación de las conductas disruptivas .

A través de la investigación se pretende enseñar y guiar a los padres de familia sobre la detección de la manifestación de las conductas disruptivas y con la intervención inmediata de algún profesional de la salud darle un seguimiento y tratamiento para que estas conductas se controlen o se eliminen.

A su vez el área de psicología se beneficiara a través de la detección, investigación e intervención en los casos de los infantes que estén manifestando estas conductas en el contexto escolar.

1.3 Descripción del problema

A través del tiempo las conductas disruptivas se han hecho más frecuentes en el contexto escolar, los docentes del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, han observado que cada vez hay más niños que presentan estas conductas dentro del aula, entre las cuales se manifiesta la agresión física y verbal, por ejemplo, patadas, golpes, empujones, pellizcos, lideres negativos, ofensas a sus pares, aislamiento, mentiras, berrinches.

Estas conductas se presentan de manera cotidiana en el aula, algunas de las causas aparentes que generan estas conductas es la dinámica familiar, ya que durante la niñez se aprenden valores, hábitos y estilo de vida propios de los grupos en los que los niños se desenvuelven. En esta etapa, los niños no han consolidado marcos referenciales y conceptuales que les permitan discernir adecuadamente entre lo bueno y lo malo.

El ambiente en el cual están inmersos los niños es el que consideran adecuado y por tanto lo aprenden y manifiestan en el contexto educativo sin percatarse que este estilo de conducta no es el ideal para ser aceptado por los demás, es por eso que constantemente son sancionados por las autoridades educativas y al mismo tiempo son excluidos por sus pares, ya que sus conductas son hirientes para sus compañeros.

Los padres deben percatarse de las conductas que persistentes en sus hijos. Estas señales pueden incluir conductas disruptivas como lo son: la falta de interés en la escuela, agresión, berrinches, conductas con las que quizá los infantes quieran lograr llamar la atención de los demás en particular la de sus padres.

Conductas disruptivas en el contexto escolar

Conducta agresiva: cuando se habla de agresividad, se está hablando de hacer daño, físico o psíquico, a otro compañero(a). De una acción intencionada manifestada a través de patadas, arañazos, gritos, empujones, palabras ofensivas, tirones del pelo...entre otras. Este comportamiento se percibe en la edad preescolar.

Conducta desafiante: es cualquier tipo de conducta que interfiere en el aprendizaje o en el normal desarrollo de los niños y niñas, que resulta dañina para ellos, o para otros compañeros, compañeras o adultos, o que les sitúan entre la población que tiene alto riesgo de manifestar posteriormente problemas sociales o fracaso escolar.

1.5 Objetivos General y Específicos.

Objetivo general

Describir cuáles son las conductas disruptivas que manifiestan los infantes del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la Col. Hidalgo de Huejutla, Hgo. a causa del ambiente familiar.

Objetivo específicos

Realizar la investigación documental pertinente que nos permita conocer las generalidades más importantes del comportamiento disruptivo.

Elaboración de instrumentos de medición para determinar la cantidad y frecuencia de las conductas disruptivas en el contexto escolar.

Realizar una propuesta de intervención para reducir o eliminar las conductas disruptivas en el aula.

1.6 Planteamiento del problema

En ocasiones cuando la poca atención que los padres tienen hacia sus hijos desencadena la necesidad de querer llamar la atención por medio de conductas disruptivas que son molestas para los amigos, compañeros de aula y hasta el docente que se encarga de la educación.

Es por eso que en el Jardín de niños José Toribio Hernández Flores se pretende que la conducta disruptiva que llegue a presentar el infante se le tiene que dar una solución inmediata debido a que, puede repercutir seriamente en su desarrollo y en su vida futura.

Debido al planteamiento anterior se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las conductas disruptivas de los infantes dentro del contexto escolar del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la Col. Hidalgo de Huejutla, Hgo., cuando no se encuentran en un ambiente familiar adecuado para su desarrollo?

Capítulo II: Marco teórico

Marco teórico

2.1 Desarrollo de la niñez temprana

2.2 Conductas disruptivas

2.3 Problemas de conducta que se presentan en el aula

2.4 Modelo cognitivo conductual

2.5 Relación familiar

2.6 Violencia familiar

2.7 Repercusiones de los medios de comunicación en la conducta de los niños

2.8 Factores que inciden en la conducta disruptiva de los niños

2.1 Desarrollo de la niñez temprana

Por definición, la infancia es el período de vida entre el nacimiento y el surgimiento del lenguaje. Jean Piaget denominó a la niñez temprana, de los 2 a los 7 años. La etapa preoperacional porque los niños todavía no están listos para realizar las operaciones, o manipulaciones, mentales que requiere el pensamiento lógico. La teoría de Piaget mantiene que los niños pasan a través de etapas específicas conforme su intelecto y capacidad para percibir las relaciones maduran.

Etapa preoperacional de Piaget (2-7 años)

Esta etapa se halla entre la etapa Sensoriomotora y la etapa de las Operaciones Concretas. Representa un salto cualitativo en la forma de pensar porque trae consigo la función simbólica: el niño utiliza símbolos para representar objetos, lugares y personas; puede retroceder y avanzar en el tiempo.

Características

Logros del pensamiento preoperacional (de los dos pensamientos)

Comprensión de las identidades. El niño comprende que, aunque algunas cosas cambien de forma, tamaño o apariencia, siguen siendo lo mismo. Por ejemplo, su propio cuerpo: aunque ha crecido, sigue siendo él.

Comprensión de las funciones. El niño comprende la relación entre dos hechos (por ejemplo, interruptor, luz).

Limitaciones del pensamiento preoperacional. El pensamiento del niño de esta etapa es todavía rudimentario:

Razonamiento transductivo.

Irreversibilidad. Imposibilidad de pensar que una acción mental puede ir en ambos sentidos. Por ejemplo, no puede comprender el concepto de restaurar la situación original al verter agua de un vaso a otro, vasos de diferente forma, aun sabiendo que la cantidad de agua es la misma.

Enfoque en una situación. El niño preoperacional todavía se enfoca en situaciones sucesivas sin enlace, es decir, no puede comprender la transformación de un estado a otro; no comprende el cambio. Por ejemplo, no entiende que un lápiz al caer ocupa sucesivas posiciones.

Acción más que abstracción. El niño preoperacional piensa y aprende mediante un despliegue de “secuencias de la realidad”, tal como lo haría si estuviese actuando realmente. Resultado de ello es su excesivo realismo, que atribuye a los sueños y a las obligaciones morales.

Egocentrismo. El niño no puede asumir el papel de otras personas. Esto es causado por la incapacidad para tratar simultáneamente varios aspectos de una situación.

El proceso de socialización en la etapa preoperacional:

La socialización es un proceso mediante el cual el niño adquiere las conductas, creencias y estándares que tienen valor para su familia y grupo cultural al que pertenece.

¿Cómo se socializan los niños?

Mediante recompensas y castigos. Los padres entrenan a sus hijos con recompensas para ciertas conductas, y castigos para otras. Las respuestas recompensadas se hacen más fuertes y es probable que aparezcan con mayor frecuencia (teoría del condicionamiento operante de Skinner).

Por observación (Bandura). Muchas de las respuestas conductuales del niño se adquieren por observación de la conducta de otras personas. Los padres, en especial, sirven como modelos de conducta y así los niños aprenden los patrones de integración social.

Por identificación. El desarrollo social y de la personalidad del niño, no puede explicarse sólo en términos de recompensas y castigos o de observación de modelos. Interviene además un proceso más sutil: la identificación, entendida como: la creencia del niño de que es similar a otra persona.

Normalmente suele darse con los padres. No obstante, algunos modelos paternos son inadecuados y el resultado de la identificación con ellos puede hacer que el niño se sienta ansioso e inseguro.

Para que se produzca, el niño debe tener algunas similitudes con alguno de los progenitores –generalmente con el del mismo sexo-; por ejemplo, similitudes físicas (misma forma de vestir, etc.)

El desarrollo humano, se refiere al proceso mediante el cual se extienden las oportunidades de crecimiento del ser humano; para hacerlo, se requiere crear un entorno para que hagan realidad sus metas y logre vivir de forma productiva, pero ¿qué se requiere para lograr un desarrollo efectivo? Distintas respuestas sustentan tal cuestionamiento.

La herencia y el ambiente interactúan continuamente para influir en el desarrollo. Desde el punto de vista de la psicología la herencia se refiere a las características físicas que los padres transmiten a los hijos mediante los genes, la herencia también es responsable de la conducta del individuo mediante la repercusión que se tienen en las estructuras corporales como el sistema nervioso. Según Donald Hebb el ambiente abarca varias influencias: el ambiente químico, químico postnatal experiencias sensoriales constantes, experiencias sensoriales variables, eventos físicos traumáticos.

Las condiciones del ambiente y la herencia pueden modificar al individuo, juntos, conforman el desarrollo a medida que los infantes se adentran en la niñez y a la edad adulta. Los factores Psicológicos se relacionan con factores perceptuales, cognitivos, emocionales y de la personalidad que también influyen en el desarrollo. Los factores socioculturales se refieren a las relaciones interpersonales, sociales y culturales; es importante la cultura y el contexto social en donde el individuo se desenvuelve, debido a que estos factores van a permitirle actuar de manera eficaz y con independencia en su entorno, permitiéndole aprender a pensar a solas o con ayuda de alguien más, creando así un estado mental de funcionamiento superior cuando interacciona con su medio y otras personas

2.1.1 Características motrices

A los 5 años los niños tienen más desarrolladas sus características motrices, es decir poseen un mayor control de la actividad corporal general, para Gesell A. (1997) describe que el niño:

Muestra mayor precisión y dominio en el manejo de herramientas. Maneja bien el cepillo de dientes y el peine y sabe lavarse la cara. Maneja el lápiz con más seguridad y precisión. Es capaz de dibujar una figura reconocible de un hombre. Sus trazos rectos muestran un progreso en el dominio neuromotor de los siguientes ejes: verticales hacia abajo, horizontal de izquierda a derecha y oblicuo hacia abajo. El vertical es el más fácil y el oblicuo el más difícil. Todavía tiene dificultades con las líneas oblicuas requeridas para la copia del rombo, pero resulta igual copiar un cuadrado que un triángulo (p.82).

Al respecto podemos decir que su sentido del equilibrio es también más maduro, lo cual hace que el campo de juegos parezca más seguro y explorarlo, brinca sin dificultad y también salta y se conduce con mayor confianza en sí mismo.

Una de las habilidades desarrolladas en esta etapa es el lenguaje, para comunicarse con las personas que los rodean según Sadurní B.M.(2008),hace referencia a que:

Sus respuestas son más breves y ajustadas a lo que se les pregunta. Sus propias preguntas son más escasas y serias, sus cuestionamientos tienen sentido, tienen el verdadero deseo de saber. Sus preguntas y respuestas, revelan un interés por los mecanismos prácticos del universo. En esencial, el lenguaje ya está completo en estructura y forma. Usa toda clase de oraciones, incluyendo oraciones complejas con oraciones hipotéticas y condicionales. El vocabulario se ha enriquecido con varios centenares de palabras, el uso es más preciso y mucho más depurado (p.115).

Todo esto le permite expresar sus ideas, opiniones e interrogantes, que lo llevan a lograr un mejor conocimiento y comprensión de su entorno.

2.1.2 Conducta personal y social

En casa es obediente y puede confiarse en él. Normalmente, es muy poco el trabajo que da para dormir, ir al baño, vestirse, o cumplir con las obligaciones cotidianas de acuerdo con Sadurní B.M.(2008), en esta etapa los niños:

No conoce algunas emociones complejas, puesto que su organización es todavía más simple. Pero en situaciones menos complicadas da claras muestras de rasgo y actitudes emocionales llamativas: seriedad, determinación, paciencia, tenacidad, cuidado, generosidad, sociabilidad manifiesta, amistad, equilibrio, orgullo en el triunfo, orgullo de la escuela, satisfacción en la producción artista y orgullo en la posesión (p. 159).

Atendiendo a estas consideraciones los niños van atribuyendo estas emociones a las situaciones en las que se ve inmerso.

2.1.3 El proceso de socialización

En el proceso de socialización, es mediante el cual, el niño asume y acepta todas las normas sociales imperantes, intervienen no sólo personas significativas para el niño, como por ejemplo los padres o los hermanos, sino también instituciones como la escuela, la iglesia, etc. A todos estos entes que influyen de alguna manera en el proceso socializador del niño, se les denomina agentes de socialización.

Existen diversos agentes de socialización, que juegan un papel importante según las características concretas de la sociedad, de la etapa en la vida del sujeto y de su posición dentro de la estructura social.

Uno de los principales agentes de socialización en la vida de los individuos, en la historia de la humanidad, ha sido la familia, Gimeno A., (2009) es decir: “esta es un contexto de desarrollo esencial para el niño, ya que le proporciona un marco ideal para socializarse, esto es, le prepara para lograr su adaptación a la sociedad a través del aprendizaje de valores, normas y comportamientos” (p. 195). Realmente, el proceso de socialización se da a través de las instituciones que conforman a la sociedad, la familia en primer lugar, y después, la escuela y otras instancias como los medios de comunicación, los grupos de amigos, etc.

El hombre se somete desde su nacimiento a una educación que, desde sus comienzos, cultiva sólo algunos de sus atributos, concretamente aquéllos de los cuales la sociedad espera extraer una utilidad posterior. El individuo aprende lo que el sistema requiere.

La sociedad es quien se encarga de dotar a los seres humanos de herramientas que le permitan ser autosuficiente en su desarrollo personal al respecto Martin L.E (2000) menciona que:

En todas, las sociedades conocidas, se prepara a los hombres para ciertas actividades y a las mujeres para otras, y la división funciona de tal manera que un hombre y una mujer pueden constituir una unidad casi autosuficiente para la reproducción y el consumo” (p.10).

El hombre asumía el papel de suministrar las materias primas y la mujer quien las preparaba, en la actualidad el hombre como la mujer, pueden realizar las mismas actividades.

Por tanto, a partir del proceso de socialización, entendido como interiorización de normas y valores, se ha ido estructurando la personalidad del niño, su manera de pensar, sus conductas, su identidad y, en resumidas cuentas, su desarrollo mental y social, configurando finalmente un adulto perfectamente adaptado a su grupo social.

Para Palacios J. (1998) El niño va construyendo sus ideas sociales a partir de los conocimientos más valorados en su grupo y esta elaboración puede ser de tres tipos.

1.- Conocimiento Psicosocial.- Conocimiento propio y de las otras personas, de sus ideas, sentimientos e intenciones en relación con uno mismo y con otro; de las relaciones interpersonales didácticas; autoridad, amistad. Implica distintas habilidades, como situarse en el punto de vista del otro, la empatía, la atribución de motivos e intenciones.

2.- Conocimiento de la sociedad: Es el de las relaciones presentes en sistemas sociales, más amplios, como la familia, la escuela, las instituciones sociales, el mundo del trabajo incluye la comprensión de la organización, y los procesos de funcionamiento de la sociedad, en sus distintos ámbitos; por ejemplo: las normas o la pertenencia a una organización o comunidad

profesional, la comprensión de la organización política, administrativa o económica, o del funcionamiento del correo o el transporte público.

3.- Conocimiento moral.- De las relaciones interindividuales basadas en la justicia y el derecho, más allá de un contexto social concreto. Incluiría la comprensión de los principios universales del bien y del mal. Lo fundamental es saber cómo comprende el niño uno u otro aspecto del funcionamiento de la sociedad; contribuye los conceptos sociales de acuerdo con los instrumentos intelectuales que posee en cada momento de su desarrollo; imagina y reconstruye las concepciones que tiene sobre las cosas, mediante los mecanismos de interacción con el medio que posee (p.96).

Finalmente la escuela no es la única institución que enseña al niño, cuya formación moral e intelectual se construye, en gran parte, a través de la conversación con los padres.

Con respecto al proceso de socialización Schaffer R., (2005) menciona que:

En el proceso de socialización del niño, participan además de la familia, otros agentes socializadores, entre los cuales juegan un importante papel los medios de comunicación, y en concreto la televisión (p. 173).

Es un hecho hoy en día fuera de discusión, que los medios de comunicación han alcanzado una difusión sin precedentes. Algunas estadísticas han presentado datos con los cuales se demuestra que los niños están más tiempo frente al televisor que con el profesor, los amigos o los padres. Tal situación tiene evidentemente un claro efecto socializador, haciéndonos pensar que una buena parte de su construcción social de la realidad, está determinada por los medios de comunicación masiva, los cuales ofrecen al niño una imagen del mundo, que resultará de vital importancia para su posterior conducta social.

2.1.4 El niño de 1 a 5 años

El cuidado que madre y padre brindan al niño le proporciona la seguridad del afecto materno y paterno, necesidad humana elemental (p.35) El afecto es una de las necesidades fundamentales del niño. El niño necesita ser querido y querer. Esta profunda necesidad humana tiene múltiples aspectos. Como ente singular y diferente a todo otro individuo el niño necesita aunque sea de modo inconsciente un ambiente afectivo donde sea reconocida la experiencia de su propia personalidad, donde su desarrollo sea cuidado y respetado, y donde le rodee una atmosfera de afecto y él se sienta necesario para los demás. Solo un hogar por entero normal puede dar esto a un niño (p.36).

Los niños de 2 a 5 se entretienen con juegos de construcción--- simples al comienzo, y complejos más adelante--- carros, muñecos, muebles, y utensilios para muñecos, pelotas, rompecabezas sencillos, tijeras de punta roma, juegos de oficios, juegos para arena y cuentas para ensartar.

En la edad escolar aumenta el interés por los juegos de construcción complejos y mecanos, equipos de carpinteros y de trabajos manuales, juegos sociales, domino, lotería, pelota, plastilina, rompecabezas, muñecos y trajes para disfrazarse (p.101).

2.1.6 El niño y su medio

El medio está constituido por componentes heterogéneos y de importancia desigual con respecto al niño. El medio es su familia, cada uno de los miembros de ella; las opiniones, los sentimientos y el comportamiento que entre si y hacia él observan; la casa y el barrio donde habita; las compañías que frecuenta; los hechos que

presencia. Todos estos elementos, teniendo existencia fuera de él influyen sobre él de mil maneras y a cada paso ejercen acción sobre su actividad, la corriente de sus ideas, la formación de sus actitudes y su carácter (p.46).

2.2 Conductas disruptivas

La agresión es una manifestación natural propia del ser humano, López O. (2007)

refiere que:

Antes de los dos años de vida el pequeño puede presentar reacciones de rabia con agitación, pataletas y gritos cuando no obtiene lo que espera. El niño puede adoptar una conducta negativista, irritable; al mismo tiempo araña, tira del cabello, muerde (p. 342).

Estas conductas reflejan la irritabilidad del niño y hasta cierto punto son normales, sin embargo se deben controlar debido a que se podrían incrementar estas reacciones hasta mostrar una conducta violenta o agresiva cotidianamente.

Para comenzar veremos la forma en que se manifiestan las conductas disruptivas, es por eso que para Sánchez P. (2010) las conductas disruptivas son inapropiadas, que impiden el proceso de enseñanza - aprendizaje, se convierten en un problema académico y a su vez en problemas de disciplina, esto lleva en aumento al fracaso escolar (p.7), por consiguiente crean un ambiente tenso, como consecuencia separan emocionalmente al profesor y al alumno, ya que el alumno ocasiona interrupciones dentro del aula, pero no son accidentales, son provocadas, como los que no dejan hablar, los que ofenden, los agresivos, etc. y la causa principal es por llamar la atención.

Por otra parte Urra J. (2009) (Psicólogo de la Fiscalía de Menores de Madrid) menciona que:

Si tienes un niño pequeño que hace lo que quiere, que piensa que todos a su alrededor son unos satélites, que a los dos años no ayuda a recoger los juguetes, que jamás se pone en el lugar del otro, aprende que la vida es así y la madre es un trapo que sirve para ir detrás de él (p.128).

Si eso no se frena, cuando tiene 16 o 17 años se desborda: exige mucho dinero y cuando los padres un día le dicen "no", no lo tolera, ese momento donde surgen las conductas disruptivas en los jóvenes, como el oposicionismo desafiante, la impulsividad, la rebeldía, la violencia, entre otras.

Es habitual también encontrar niños especialmente agresivos entre el colectivo que han sufrido carencias afectivas en la infancia y han crecido sin la presencia de sus padres o unos modelos de referencia adecuados.

Pese a ello, una adecuada educación temprana, puede influir en gran medida en la expresión final de esta conducta. Niños que presentan una escasa empatía o reciprocidad emocional hacia otras personas pueden ser adiestrados en técnicas de autocontrol y mejorar su repertorio violento.

Otro factor importante a tener en cuenta son los estilos educativos de los padres. Hoy se sabe que los padres que combinan el afecto emocional alto hacia los hijos, pero también su control, son los que obtienen los mejores resultados en cuanto al funcionamiento afectivo e intelectual de sus hijos con un mínimo de problemas de conducta. Este estilo educativo denominado "democrático" y considerado como el óptimo, según algunos estudios, se caracteriza por que el niño se siente amado y aceptado, pero también comprende la necesidad de las reglas de conducta y las

opiniones o creencias que sus padres consideran que han de seguirse. Como padres deben saber que es bueno ser generosos pero, a la vez, es imprescindible establecer límites claros a las conductas y demandas de los hijos.

Los modelos basados en una autoridad inflexible o los excesivamente permisivos, han demostrado ser menos adecuados y eficientes en el establecimiento de vínculos afectivos adecuados, así como en la aparición de conductas disruptivas.

Como resultado de los estudios realizados por diversas instituciones o dependencias Risueño A. y Iris M. (2012) menciona que:

Las estadísticas revelan una relación cada vez más estrecha entre el debilitamiento de las relaciones familiares y el aumento de la marginidad y la delincuencia, muchas veces relacionadas con estos comportamientos. Algunos estudios muestran una fuerte relación entre la disfunción familiar, el autoconcepto - autoestima y la conducta disruptiva en los adolescentes, impidiendo el desarrollo evolutivo normal, y por ende de la construcción de la función ejecutiva, como posibilitadora de acciones ajustadas a la realidad compartida, tanto con adultos como con sus pares.

El tipo de relación que lleven entre la familia será el responsable de los comportamientos que ellos manifiesten y transmitan.

Durante los años preescolares, conductas negativas típicas incluyen la desobediencia, agresión, pataletas y conductas retadoras u oposicionales. Montiel N. C. (2006) en relación con estas conductas las implicaciones son las siguientes:

En los años escolares violación de la autoridad de los adultos o de la escuela incluyen mentir, engañar o copiarse; mientras que en la adolescencia son comunes violaciones de las leyes o normas de la comunidad como robar cosas de una tienda. Dentro de las conductas negativas que mayor atención han recibido tanto los clínicos como los investigadores, están la agresión y la desobediencia. Dentro de la desobediencia se incluyen las conductas

negativas como rabietas, gemidos, contención de la respiración y agresión tanto física como verbal que sigue a un comando dado por un adulto (p.18).

La repetición de estas conductas se presenta en los infantes por la situación que viven en casa.

En consecuencia Montiel N. C. (2006) habla sobre qué:

Muchas de las características de un niño con carácter fuerte tienen sus orígenes en el temperamento del niño. El temperamento del niño interactúa con varios factores, específicamente con las prácticas de crianza y determinan lo que se llama generalmente carácter fuerte o difícil de criar (p.22).

A través de la observación que los niños tienen de sus modelos, en este caso de sus padres, van desarrollando su temperamento para que en un futuro lo vayan mostrando de manera adecuada.

2. 3 Problemas de conducta que se presentan en el aula

Toda conducta está determinada por múltiples factores; los genéticos o hereditarios y los externos (medio ambiente). Los primeros se refieren a la conducta innata (instintivo) que existe en el individuo al nacer; los segundos, a la conducta que se da ante una determinada situación (aprendida).

La conducta es la respuesta a una motivación en la que están involucrados componentes psicológicos, fisiológicos y de motricidad, al respecto, Galindo E. (2011), refiere que:

Han sido llamadas problemáticas todas aquellas conductas inadaptadas que interfieren con el proceso de socialización del niño, sufra de retardo o no. Dentro de este grupo existen la agresividad, la hiperactividad, el berrinche, la autoestimulación y la autodestrucción. Todas ellas son conductas que se adquieren como consecuencia de historias de aprendizaje similares entre los

niños. Las condiciones que favorecen el desarrollo de estas conductas son las carencias de ciertas formas de estimulación reforzante en el pasado, el reforzamiento de conductas inadecuadas o la presencia continua de alguna forma de castigo en el medio del niño (p.161).

Estas conductas traen como consecuencia una serie de interacciones que son aversivas para el niño y para los que lo rodean; por tanto, es muy frecuente que el niño sea castigado por los adultos y evitado por sus compañeros.

Diferentes autores describen una serie de conductas disruptivas por su parte el autor

Galindo E. (2001), a continuación describe solo algunas:

- Autoestimulación: Se caracteriza por ser una conducta estereotipada y repetitiva que no tiene efectos observables sobre el ambiente social del individuo; puede expresarse como una conducta motora gruesa (saltar, agacharse, frotarse el cuerpo, etc.) o motora fina (apretar los dedos, rascarse, etc.); algunas veces incluye la interacción de dos o más partes del cuerpo.
- Berrinche: Se ha dado este nombre a un conjunto de respuestas que se exhiben como consecuencia de la pérdida de un evento reforzante o como consecuencia de negar el acceso a él.
- Agresividad: La agresividad ha sido estudiada desde diferentes ángulos. Conductualmente, se define como agresión aquella conducta que produce daño físico o que ofende a otra persona (p. 162 - 163).

Las conductas disruptivas mencionadas anteriormente, son un factor que provoca que los niños tengan conflictos en el contexto escolar.

El TDA-H es uno de los trastornos más catalogados en el ambiente escolar debido a

que se muestra con mayor frecuencia al respecto Frola P. (2011) indica que la:

Hiperactividad: En 1987 el TDA con hiperactividad (TDA-H) se agrupa bajo el rubro de la conducta perturbadora, sin embargo las constantes polémicas han generado más investigación que apoya el hecho que la hiperactividad asociada con el TDA es diferente de la conducta problema aún cuando los comportamientos son muy similares. No puede evaluarse de igual forma a un niño que por su imposibilidad de permanecer sentado (con TDA-H) golpea a otro con el codo, sin intención, con otro que después de toda una mañana de burlas y descalificaciones a su persona le da empujones o avienta su estuche de lápices sobre la cabeza de otro; ni tampoco con aquel que toda la mañana

planeó como hacer que sus compañeras se tropiecen intencionalmente con las mochilas y caigan al suelo, sólo por el gusto de verlas en el suelo (p.18-19).

Los aspectos cualitativos de las conductas problemas son muy importantes para su evaluación y, consecuentemente, para la forma de intervenir en ellas para su mejora.

Muchos de los casos de niños con conductas agresivas y/o violentas se deben a los hábitos de educación y corrección, en los cuales están inmersos, por su parte

Lozano F. A. (2010) explica que las:

Formas negativas de relación, como la violencia, las descalificaciones, las agresiones físicas y verbales, así como los métodos de corrección basados en ellos, producen en niños y adolescentes cambios que probablemente al inicio sean pasajeros, pero que a medida que se entrelazan con otras condiciones, se vuelven cotidianos. Es necesario que los padres distingan entre la corrección de una conducta y el maltrato: mientras la disciplina tiene por objeto ubicar a los hijos en la realidad y en que conozcan las consecuencias de sus actos (p.23)

Para la corta edad de los niños, no son capaces de distinguir, el objetivo que tienen sus padres al corregirlo y no pueden diferenciar cuando están siendo educados o agredidos.

Términos como trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDA-H), conducta disruptiva, negativismo desafiante y conducta violenta son comunes hoy día, al referirse a niños o grupos de niños que no siguen las reglas, no respetan límites y/o no controlan sus impulsos motores y de agresividad en las escuelas y los hogares, sobre el tema Frola P. (2011) menciona que:

La conducta indeseable no se da por generación espontánea, no surge aislada ni por misteriosas y desconocidas razones; se aprende, se mantiene y se incrementa a partir de sus consecuencias en el entorno, los adultos que rodeamos a los niños, el grupo escolar y otros miembros de la familia somos, ineludiblemente corresponsables de dichas manifestaciones (p.17-18).

El ambiente donde se encuentra el niño es uno de los factores desencadenantes de los comportamientos que ellos realizan al momento de relacionarse con sus pares.

La población infantil que representa excesos conductuales o problemas de conducta cada día aumenta más en el contexto escolar, Frola P. (2011) expresa que:

Sería importante darnos cuenta de que las conductas indeseables de ese niño a nuestro cargo durante unas horas diarias no son otra cosa que mensajes que no logramos interpretar a tiempo, son gritos desesperados pidiendo ayuda, piden interpretación por parte de su maestra, misma que seguramente es adversa y frustrante (p. 20).

Las manifestaciones que constantemente vemos en los niños nos pueden dar a conocer el tipo de convivencia que tienen en su hogar, es por eso que debemos de estar alertas e intervenir en el momento adecuado.

Así mismo, para Galindo E. (2011), otras de las conductas que constantemente los maestros que están frente a grupo, identifican en sus alumnos son las siguientes:

2.3.1 Hiperquinesia

En cuanto al significado estricto, Hiper = exceso, quinesis = movimiento, parecería un sinónimo de hiperactividad, la diferencia entre los niños con hiperactividad (es aquel que no presenta disfunción neurológica comprobable, sino de una historia de pautas de crianza inconsistentes e inadecuadas) y el niño con hiperquinesia (aquel que si le han comprobado disfunción orgánica o tiene antecedentes perinatales significativos de una disfunción cerebral) (p.28).

2.3.2 Oposicionismo desafiante

Esta manifestación conductual se asocia con desajustes en la vida familiar, escolar y social del niño. Esta alteración se caracteriza por una serie de actitudes y conductas perturbadoras recurrentes de oposición y desafío del adulto.

La Organización Mundial de la Salud (CIE-10) define que se presenta un patrón de conducta hostil, desobediente, altanera y de reto a las figuras de

autoridad, sin embargo, no llega al punto de atender los derechos o la integridad de los demás.

En ciertas etapas del desarrollo infantil la conducta oposicionista es normal, por ejemplo, entre los 10 y 11 meses de edad, cuando el bebé es capaz de alimentarse usando sus manitas se opone al uso de la cuchara, o entre los ocho y nueve meses cuando ha aprendido a reconocer los rasgos faciales de mamá y papá, se va a oponer a ser abrazado o cargado por un extraño. (p. 30).

El desarrollo de la autonomía lleva consigo un oposicionismo natural a la dependencia o sobreprotección que a veces los padres alargan durante la crianza del hijo, este oposicionismo es sano y necesario para que el niño o el adolescente se afirmen como tales.

Sin embargo, aquí nos referimos al oposicionismo como exceso, como conducta indeseable y repetitiva, como medio para expresar frustraciones, necesidades y carencias emocionales.

Pueden diferenciarse dos tipos de negativismo: el pasivo y el activo, el primero se caracteriza por indiferencia, apatía y desobediencia pasiva ante las indicaciones del maestro o del adulto, por ignorar a quien le da una indicación se llama también actitud de brazos caídos pero sin llegar al desafío, agresividad u oposicionismo, incluso puede decir que sí a todo, simplemente no lo realizará en su momento, difícilmente entra en discusiones.

En el oposicionismo activo, el niño confronta, se opone, reta y desafía al adulto, negándose abiertamente, acompaña la discusión con agresividad, resentimiento y enojo.

Las condiciones familiares que acompañan este exceso conductual generalmente son figuras paterna y/o materna altamente preocupados por el control (el poder) (p. 31).

En comparación, la hiperquinesia es una conducta que no se puede controlar debido a un aspecto biológico y la conducta desafiante es un estilo de vida aprendida por el niño de acuerdo al ambiente al que se encuentra.

A lo largo del tiempo el ser humano ha desarrollado habilidades para sobrevivir en este mundo sin embargo también está dotado de cualidades innatas, una de ellas es la agresividad, referente a la misma, Galindo E. (2001) menciona los siguiente: “La agresividad ha sido un impulso para la sobrevivencia humana, también sabemos que

actualmente es una condición extrema que causa estragos en la convivencia social de las personas” (p. 32). Es evidente que cuando no es utilizada para proteger, genera relaciones destructivas e interacciones violentas que ponen en riesgo físico y social a los protagonistas.

La conducta agresiva del niño se asocia con diversas formas de agresión a su persona (verbal, física, psicológica), generada principalmente por sus figuras paterna-materna, por la inconsistencia en los correctivos y la desproporción e incongruencia de los castigos, López O. (2007) aporta que: “El fenómeno de la imitación es universal y se agudiza precisamente en estas etapas de la vida, cuando observa que la violencia es utilizada como un medio para resolver conflictos” (p. 309). En los primeros años de vida los niños están capacitados para aprender todo lo que se les enseña, aprenden tanto conductas positivas como negativas, por su parte, los padres son los que les enseñan cuales conductas son las apropiadas y cuales deben corregir, pese a esto las familias que se relacionan de forma agresiva y violenta transmite estos comportamientos a los hijos haciéndoles pensar que esos comportamientos son los correctos para relacionarse con las demás personas y con sus pares.

La convivencia de los niños con sus pares se les dificulta mucho debido a que la forma de relacionarse es muy diferente de acuerdo a las enseñanzas que han adquirido Según Galindo E. (2001),

Los niños catalogados con conductas problemas, se autovaloran negativamente, se definen impopulares, poco queridos, emocionalmente frágiles, cambiantes y de fácil autodescalificación, les cuesta trabajo evaluar sus fallas sin autocastigarse, también les resulta muy difícil ponerse en el lugar

de otro, a veces parecen arrogantes o fanfarrones como mecanismo de defensa a su fragilidad y baja autoestima, en general son niños menos felices que sus pares de la misma edad (p.54).

A consecuencia de lo anterior, los niños considerados con problemas de conducta, como hiperactividad, agresividad en el aula, inatención, impulsividad y/o conducta violenta se valoran a sí mismos de manera negativa, se autodescriben con más problemas, impopulares, poco aceptados y menos felices que los otros de su edad, al llegar a la adolescencia generalmente sus expectativas son bajas respecto de su futuro académico e incluso laboral, fácilmente se desmoralizan.

Los constantes regaños, correcciones, exclusiones por parte de los adultos y de los pares de los niños, afectan su estado emocional Galindo.E. (2001) menciona que:

La autoestima se construye en el terreno de las relaciones interpersonales, después de la familia, el ambiente escolar es donde el niño continúa desarrollando su propio concepto de sí, su identidad, a partir de las informaciones que recibe en la escuela, lo que le dicen sus compañeros, lo que expresa su profesor, la manera en que percibe su desempeño en relación con los demás y sobre todo el estatus que ocupa al interior del grupo entre sus iguales, es por ello que el grado de aceptación o rechazo que el niño observa hacia su persona es un pronosticador importante de su desarrollo emocional, cognitivo y social en el futuro (p.57).

A pesar que los niños deseen pertenecer a un grupo, su compartimiento provoca que sus pares los excluyan, es decir no los dejan integrarse al grupo

2.4 Modelo cognitivo conductual

2.4.1 Los orígenes inmediatos de la terapia cognitivo conductual

La terapia cognitivo conductual surge a partir de dos corrientes de pensamiento en psicología; la aproximación cognoscitiva y la conductual, identificada ésta última con la teoría del condicionamiento. De acuerdo con Mahoney (1974), la mezcla cognitivo conductual surgió como resultado de no considerarse, dentro del análisis experimental de la conducta, el papel de los eventos privados; los sentimientos y los pensamientos. Para Kazdin (1978), el hecho puede deberse, entre otras cosas, al papel que juegan los procesos de pensamiento en el control de la conducta, los cuales además habían sido evidenciados en las investigaciones llevadas a cabo en ciencia básica por algunos psicólogos conductistas. Por otro lado, más centrado en la práctica terapéutica, Beck (1989 - 1990) sugirió que dicha aleación obedece tanto a las limitaciones del modelo conductual, en el cual no se toman en cuenta los aspectos cognitivo y afectivo de las personas, como a las semejanzas que guardan las prácticas terapéuticas de ambas posturas cuando son comparadas con las de la aproximación psicodinámica (Beck. 1970).

- 1) La terapia cognitivo conductual, tal como fue formulada, es una mezcla resultado de: a) las creencias que algunos terapeutas tenían en torno al trato que el análisis experimental de la conducta daba a los eventos privados, y b) las semejanzas que ambas aproximaciones terapéuticas guardaban, cuando se les comparaba con la terapia psicodinámica.
- 2) La aproximación cognitiva se basa en un ejemplar derivado de las matemáticas y la computación, mientras que la teoría conductual se basa en el paradigma del reflejo y pone énfasis en los efectos de un estímulo reforzante. La aproximación cognitiva sugiere que las causas de la conducta están dentro del organismo, mientras que la aproximación conductual sugiere que las causas del mantenimiento de aquella están fuera de éste último; en el ambiente.

2.4.2 Técnicas cognitivo conductual

Retirada de la atención

Se trata de que, ante las manifestaciones de gritos, rabietas u otros, dejemos automáticamente de prestar atención al niño. Este modo de actuar se justifica bajo la hipótesis de que el niño efectúa tales manifestaciones para reivindicar ciertas demandas o llamar la atención del adulto. El niño puede estar acostumbrado a conseguir lo que desea mediante este comportamiento (refuerzo positivo). Así, puede haber aprendido que si efectúa cualquier petición acompañada de llantos o pataletas, la atención de los padres es mucho mayor y es atendido antes en sus peticiones. Esto llega a convertirse en un hábito, en un círculo vicioso que crea malestar en la familia.

- 1- Objetivo: Enseñar al niño que efectuando las peticiones de forma inadecuada (rabietas, llantos, etc.) no va a conseguir nada.
- 2- Método: Si retiramos la atención que prestamos al niño (refuerzo positivo) inmediatamente después de la aparición de las respuestas inadecuadas, éstas tenderán a desaparecer.

Tiempo fuera

Durante episodios de llantos, rabietas o travesuras más subidas de tono (por ejemplo, cuando se produce el descontrol), puede utilizarse la técnica de "tiempo fuera", en el que el niño se le retira físicamente del espacio actual para trasladarlo a

su habitación u otro lugar, por un breve espacio de tiempo. También pueden ser los padres los que se retiran del lugar donde esté el niño (cuando es posible, por ejemplo: en el comedor de la casa).

Economía de fichas

No nos ayuda nada que el niño obtenga regalos o juguetes de forma fácil pese a que presenta comportamientos disruptivos o desobedientes. Formando parte de un tratamiento más global, la técnica denominada "economía de fichas" suele funcionar muy bien para regular los refuerzos que recibe el niño. Para obtener un premio (juguete, salida a parque temático, excursión, etc...) deberá efectuar una serie de conductas deseadas (o dejar de hacer otras) que deben concretarse (portarse bien, obedecer, estudiar, ordenar sus cosas, etc...).

Tras efectuar esta conducta se le dará inmediatamente un reforzador (puntos, fichas...) que el niño ira recogiendo hasta llegar a una determinada cantidad, momento en el que se le entregará el premio final. También se pueden pactar pequeños premios inmediatos para ciertas conductas deseadas al tiempo que se acumulan puntos para el premio mayor (refuerzo demorado). Lo importante es conseguir que el niño se dé cuenta que obtiene mayores beneficios y privilegios actuando de forma correcta.

Estas técnicas suelen ser muy efectivas para el control de las conductas tanto en el ámbito familiar como en el escolar. No se trata de que el niño aprenda a funcionar siempre a base de premios sino de darle, al principio, motivos para iniciar un cambio

en sus conductas. Lo que se espera en el futuro es que las conductas adecuadas se mantengan no por los premios sino por lo que llamamos "reforzadores naturales". Por ejemplo, un niño puede empezar a no efectuar determinadas conductas disruptivas por ganarse el premio, pero este cambio de comportamiento puede hacer que funcione mejor con sus amigos y esto convertirse a medio plazo en un reforzador más potente que el premio inicial. Las conductas pasan a ser controladas por las consecuencias positivas que se generan en su entorno.

Intención paradójica

Es una técnica que bien utilizada puede tener un efecto fulminante sobre la conducta que queremos cortar. Explicado en pocas palabras se trataría de pedirle al niño o al alumno que haga aquello que precisamente queremos evitar. Imaginemos una situación en un aula donde un niño se niega sistemáticamente a efectuar cualquier actividad escolar. El niño cada día entra en una dinámica de provocación hacia al maestro, sometiéndolo a una dura prueba de paciencia.

¿Qué ocurriría si un día el maestro le dice: "Hoy quiero que no hagas nada, te voy a dar permiso para que estés todo el tiempo sin hacer ninguna actividad. No quiero ni que me escuches. Sólo debes permanecer callado y sin hacer ruido en tu sitio".

Unas instrucciones de este tipo pueden crear en el niño una situación de perplejidad, aunque al principio pueda vivirlo de forma gratificante. El hecho de que se inviertan los roles, es decir, siempre la desobediencia se producía para dejar de hacer la actividad concreta. Ahora para no hacer la actividad debo de obedecer las instrucciones, con lo cual el niño pasa a perder su papel de desobediente.

Para este día podemos planificar unas actividades gratificantes para el resto de los niños y en las que no podrá participar el niño que tenemos bajo las instrucciones de "no hacer nada". Debemos procurar que se aburra lo máximo posible e incluso si interviene en alguna actividad recordarle que él no puede hacer nada ese día.

Con esta actuación es de esperar que el niño haga un cambio de planteamientos y que sus conductas negativistas en el aula disminuyan.

Evidentemente la técnica tiene sus limitaciones y debe valorarse antes su idoneidad según el perfil del niño. Suele funcionar bien en niños de entornos problemáticos pero con un perfil cognitivo normal.

2.5 Relación familiar

En el ambiente familiar surgen situaciones que pueden desencadenar múltiples emociones debido a las diferencias de opiniones de los miembros de esta, según Esmoris E. (2003) explica que esta circunstancia es:

Un aspecto típico de la vida familiar es su facultad propia de engendrar conflictos entre las personas, es decir del amor entre padres e hijos y entre hermanos pueden nacer odios violentos y duraderos, cuyo matiz irritable y rencoroso no se asemeja nunca la aversión que provocan los extraños (p.54).

Al comparar estas evidencias podemos inferir que con las personas ajenas a la familia se pueden mostrar más hostilidad que con los integrantes de la familia.

Los padres son los encargados de proveer valores, reglas y derechos para construir la personalidad de los hijos, por tal motivo Esmoris E. (2003) explica que:

Son los padres quienes están llamados, por ley natural, a dar al hijo los elementos fundamentales para edificar su persona y su vida.

Aunque, a partir de la segunda infancia, su tutela y orientación pueden ser compartidas por la maestra del jardín de infantes, la escuela, etc. (p.57).

Los pares de los niños, maestros y autoridades civiles son los que también contribuyen a la educación de los infantes.

2.6 Violencia familiar

Los padres de familia en el hogar pretenden corregir a sus hijos por medio de golpes, siendo esta una acción contraproducente, porque los niños consideran que así pueden solucionar conflictos con sus pares, al respecto Lozano F. A. (2011) menciona que:

Las familias que pretenden corregir a través de la violencia, provocan que el mal comportamiento de niños y adolescentes se repita, lo que a su vez hace que los padres abusen de este método y fácilmente caigan en la agresión, ya que conforme avanza el tiempo, éste surte cada vez menos efecto y se busca lograr la “eficacia” inicial. El maltrato y la agresión provocan que se descarten otras formas de resolución de conflictos dando pie a que disminuyan todas las formas de interacción positiva entre padres e hijos (p.17).

Este tipo de corrección impulsa a que los niños muestren conductas desafiantes con los sus padres, cuando los agreden al tratar de corregirlos.

Antes de la llegada de los hijos se establecen nuevas reglas de convivencia las cuales le van a transmitir a sus hijos, y deben estar en mutuo acuerdo, Reca T. (1999) refiere que:

Los modelos de un niño generalmente son sus padres y los adultos que le rodean. Las reacciones de dichos adultos ante las diferentes conductas que los niños presentan pueden incrementarlas, reforzarlas o eliminarlas por el contrario, sino encuentra reacción ante ellas (p.42).

Es por eso que deben estar establecidos los límites dentro de la familia, para no permitir conductas que puedan ser dañinas para sociedad.

La manera de interactuar, con su ambiente va a permitir al niño tener conocimiento sobre las normas de convivencia en la sociedad, al respecto Reca T. (1999) explica que:

El niño forma parte de un grupo y dentro de esta dinámica grupal existen formas hostiles e inadecuadas de relacionarse entre todos los protagonistas: el niño-el grupo-el maestro-los padres del niño-los padres de los otros niños.

La perspectiva cambia, no es el único, y tendríamos que reconocer a todos los participantes que aportan su granito de arena para que las conductas aparezcan en el aula, o en el patio escolar, seguramente lo mismo opera en la casa del alumno, ha sido agredido de diversas maneras en casa y ahora está siendo agredido también en el aula, por ello asume que agredir, molestar, desobedecer, es algo cotidiano para él (p. 37).

Es de gran relevancia la dinámica que se da en la familia, ya que esta será el modelo que el niño seguirá en los ambientes donde interactúe.

Dentro de la educación que establecen los padres es importante establecer límites y sancionar las conductas negativas que los niños realicen e incentivar las conductas que hacen al niño integro, si bien es cierto, Esmorís E. (2003) infiere que: “La recompensa y el castigo permiten a menudo rectificar la conducta del niño y los elementos elegidos como recompensa son racionales y adecuados a la naturaleza infantil pueden desempeñar una función útil y ser aceptados” (p.63). Por tal situación el abuso del procedimiento crea en el niño la costumbre de actuar, no por la calidad del fin perseguido en sí, ni por lo que él representa para su propia naturaleza o para los demás, sino por el temor al castigo o la aspiración a la recompensa.

Las relaciones afectivas de los niños con los integrantes de la familia van a determinar que ellos busquen relacionarse de una manera violenta, agresiva o

desafiante, que con el paso del tiempo se tornan peligrosas, en relación con lo antes mencionado Lozano F. A. (2010) aporta que:

Relaciones al interior de la familia. Cuando los padres se relacionan con los hijos de manera fría, distante, a través de la interacción basada en el rechazo y el abuso, se impide su evolución afectiva. Estas demostraciones insuficientes pueden convertirse en factores de riesgo debido a que originan vínculos familiares débiles, insatisfacción, sentimientos de desesperanza y desprotección, dificultades para crear y desarrollar apego.

Las interacciones evasivas, propias de los padres que han optado por un método de crianza basado en la indiferencia, se traducen en despreocupación por los sentimientos, necesidades y percepciones de niños, jóvenes y adolescentes, así como en pobre estimulación positiva, escasa paciencia y comprensión, condiciones que pueden llevar a que los niños perciban el mundo como hostil e impredecible y a que desarrollen sentimientos que les impedirán establecer adecuados procesos de socialización (p.11).

Las conclusiones derivadas de esta opinión permiten inferir que los niños donde existe una relación distante dentro de sus familias, son niños que se verán afectados en su autoestima, inteligencia y personalidad.

Lopez O. (2007) menciona los siguientes escenarios de la violencia a los que estamos expuestos todos los individuos.

Escenarios de la violencia

1.- El escenario familiar

- La violencia contra los niños
- La violencia contra la mujer

2.- El escenario mediático

- La televisión
- Los videojuegos

3.- El escenario escolar

- La disciplina escolar
- Las amonestaciones
- La expulsión de los programas de convivencia

En todos estos escenarios se hace presente la violencia, a veces más encubierta, a veces más descarnada y en todos ellos se ve alimentada constantemente. Tales circunstancias hacen suponer que de no introducir programas sociales a corto, mediano y largo plazo que la combatan la violencia seguirá creciendo como hasta ahora.

Según Nieto P.E, (2009) en el ámbito familiar es donde se establecen los cimientos para desarrollar una personalidad que se guie a través de los valores, que pueda transmitir en el ambiente social, es decir que:

En la familia el ser humano adquiere y refuerza actitudes ante la vida, como el sentido de grupo, el compromiso con los demás, una identidad, funda lo que será su personalidad y aprende a dar y a recibir. Adquiere además valores conforme a los cuales regir su vida y que son de diferente tipo: religiosos, morales, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales, económicos y físicos. La persona adquiere y ejercita virtudes que le ayudaran para ser coherentes con sus valores: la responsabilidad, la lealtad, el respeto, el orden, la limpieza, la solidaridad (p.19).

Retomando lo anterior, es indispensable que las relaciones familiares sean más unidas y comprometidas con el bienestar de la misma, para enseñar a sus integrantes las herramientas necesarias para que estos puedan tener una vida adulta emocionalmente equilibrada.

El término familia tiene diferentes concepciones, a continuación Palacios J. (2007) la describe como:

Como una célula, dentro de un organismo mayor, que es la sociedad, es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (p. 33).

Primordialmente debe existir el apoyo mutuo, para llegar a un fin en común como familia, en donde puede existir la comunicación y muestras de afecto entre ellos, para llegar a un mayor entendimiento.

Debido a que cada persona tiene diferente ideología, personalidad, educación y valores, al establecer una relación conyugal se crean nuevos objetivos para la relación que establecerán como pareja Porot M. (1990) dice al respecto que: “como familia su objetivo fundamental es educar a todos los miembros de la familia y educarlos totalmente, en las diferentes etapas de su desarrollo” (p.57). Es enseñar a los miembros a definir las bases de un proyecto personal de vida, teniendo en cuenta los mejores atributos y cualidades con que se cuenta, esa es la tarea cotidiana de la educación familiar.

Para Nieto P. E. (2009) la familia, es la base para que todo ser humano, se pueda integrar de manera correcta a la sociedad es por eso que:

La sociedad actual clama por la existencia y permanencia de valores humanos que nos permitan vivir mejor en este sentido, se requiere de la presencia de actitudes buenas y honestas de parte de los padres, con el fin de dar un ejemplo de coherencia. La identidad de la sociedad está fundamentada

en la familia. Si educamos hijos con actitudes deshonestas, la sociedad será deshonestas. El reto actual es brindar una educación a los hijos, de acuerdo con sus necesidades específicas (p. 28).

Por lo mismo, es que sus integrantes menores, deben ver los aspectos positivos de su familia, para potenciarlos en un futuro cercano. Asimismo, los aspectos negativos, deben ser estudiados y anotados, para que ellos no los vuelvan a repetir. En el fondo, a la familia, se le considera la escuela primaria, frente a los desafíos sociales, de los hijos. Es en la familia, donde el ser humano, aprenderá lo que son los afectos y valores. De qué manera hay que manejarlos y que es lo correcto a realizar y lo que no.

La familia juega un papel clave en la vida de cada integrante, el ciclo de vida de la familia tiende a promover el crecimiento y desarrollo del ser humano en la familia y con la familia, así como a favorecer el progreso y desenvolvimiento de sus potencialidades hacia la plena humanidad. Los padres deben de promover la confianza, motivación y comunicación con sus hijos para que tengan la seguridad suficiente al convivir con la sociedad y que esta no los intimide, para que no se limiten en sus intereses y tengan la plena seguridad de alcanzar sus propósitos.

Referente al desenvolvimiento de una persona en el contexto social Cortes (1994) menciona que:

La mayor y mejor influencia que un matrimonio pueda ejercer sobre sus hijos es la de que vean en ellos constantemente una vida de compenetración y armonía. A través de la vida de sus padres y después de jóvenes se van haciendo la primera idea de la humanidad en general, bien como una realidad ordenada, pacífica, constructiva; o como una realidad distorsionada, agresiva, contradictoria, difícil de entender (p.46).

De los progenitores dependerá la confianza y seguridad que le transmitan a sus hijos para salir al exterior y con seguridad lograr lo que se propongan o por el contrario mostrar una conducta antisocial y mostrando inseguridad en sí mismo.

De los conflictos que surgen en la pareja en algunos casos trascienden a la violencia Lammoglia (2005) expresa lo siguiente: “La violencia que nace en los hogares no se limita a las golpizas y los abusos físicos. Existen otro tipo de violencia subterránea, la violencia sutil que, de igual manera causa estragos y se refleja en nuestra sociedad” (p.31). Es uno de los tipos de violencia que afecta el estado emocional del niño, misma conducta que repetirá en su entorno.

2.7 Comunicación familiar

La comunicación dentro del matrimonio debe estar fundamentada en el desarrollo personal, de modo que las dos partes -hombre y mujer- conserven una autonomía relativa, pero también integral.

El objetivo principal de la comunicación en el matrimonio es hacer de dos partes, tres: tú, yo y la relación, menciona Milicic N. (2014) que en una relación de pareja:

La idea de que la comunicación es el elemento crucial para lograr relaciones personales satisfactorias es un saber que desempeña un papel muy importante en el mundo del matrimonio. El matrimonio es proyecto de vida de ambos cónyuges, por eso, deben poseer la misma información, y esto se logra precisamente con la comunicación cotidiana de conocimientos y experiencias personales, que establecen la búsqueda constante del otro (p. 196).

Es como el caminar juntos, mirar en la misma dirección para que tengan una comunicación clara y así no surjan conflictos para que la pareja se entere de lo que siente y lo que acontece con su cónyuge.

La falta de conocimiento mutuo, el cansancio, el tener pocos intereses en común, el no saber escuchar, las preocupaciones y estados nerviosos, miedo a la reacción del otro, la falta de respeto, la falta de tiempo, la televisión y otras barreras más, pueden ser salvadas mediante transformación del interés, la disposición y el cariño, en obras. Franco Cuartas E. infiere que: “solo el amor hace posible la comunicación a nivel profundo en el otro” (p. 18). Cuando hay conocimiento y aceptación, se lleva a la comprensión mutua, ya que esta es la que ayuda a superar los altibajos, que llegan a surgir.

El producto de la relación se les trasmite a los hijos.

Examinemos los siguientes puntos:

1. Continuidad de presencia física en el hogar.- Es decir cuando la pareja trabaja, pasan largas horas fuera de él, motivo por el cual se siente su ausencia. Lo ideal es ofrecer Calidad de tiempo.
2. La posibilidad siempre abierta de hablar.- No solo para intercambiar información de sus actividades profesionales, sino primordialmente comunicar sentimientos y emociones. Así se puede hablar, se tiene que saber escuchar a la pareja e hijos, es comunicación sana.
3. Establecer contacto afectivo en una cercanía real entre padres e hijos.- Como la ternura, atenciones concretas, caricias, miradas o una frase halagadora para elevar la autoestima en un día agobiante.

4. Reciprocidad en el dar y el recibir.- Se debe de poner en primer lugar la comunicación de la familia, guiada por el afecto, la comprensión y la capacidad para perdonar, la honestidad, la confianza, el sentido del humor, el romance, la paciencia y libertad.

La comunicación es la base para tener una buena relación en familia, de acuerdo con Ginott H.G. y Wallace G. H. (2008) menciona que: “La mayoría de problemas del día a día de la convivencia familiar se resolverían, si nos esforzáramos por tener una buena comunicación con nuestros hijos” (p.47). La convivencia familiar está centrada en la comunicación y en la participación activa entre sus miembros, para favorecer en el crecimiento persona.

La nula relación que los padres tienen con los hijos debidos a diferentes factores como el trabajo, el desinterés o el divorcio, impiden que los niños tengan un patrón determinado de comportamiento, debido a que reciben diferentes tipos de educación por las personas que se quedan a su cargo y los niños optan por seguir las indicaciones que les convengan, Lozano F. A. (2010) al respecto expone que:

La ausencia de diálogo, además, propicia el deterioro de los límites que los padres deben establecer hacia el comportamiento de los hijos: al no verbalizar sentimientos, dirigirse a ellos casi exclusivamente a través de la crítica y el señalamiento hostil, la consecuencia es la pérdida mutua de la confianza lo que lleva, a su vez, a límites intransigentes, endebles o poco claros (p.11).

Estas actitudes equivocadas, repercute en la incapacidad que demostrarán los niños para autodirigirse.

2.8 Repercusiones de los medios de comunicación en la conducta de los niños

El efecto de la televisión sobre la educación en los niños en particular, ha sido un tema de preocupación y estudio para investigadores, psicólogos y educadores. Probablemente por ello, algunos autores consideraron la aparición de la televisión como un atentado contra la inocencia del niño, por su parte López O. (2007) menciona que:

En nuestra actual cultura los niños viven la violencia en los diferentes ambientes en los que se desarrolla. En los medios de comunicación actuales, podemos observar de manera casi habitual como muchos niños actúan de agresores, violadores o criminales. Los actuales programas de televisión se ven deficitarios de los ingredientes para cubrir las necesidades afectivas e intelectuales de los menores (p. 308).

Los niños y los jóvenes de hoy tienen cada vez más tiempo para divertirse y cuentan para ello con más medios a su alcance sin que los padres tengan un control sobre el uso de aparatos tecnológicos.

Actualmente es fácil que los niños tengan acceso a los medios de comunicación, sin importar que contenido difundan, por su parte Fernández G. (2001) opina que:

La publicidad es censurada únicamente cuando es considerada obscena, pero no cuando es psicológicamente dañina, basada en la simple repetición en alabar desmedida y distorsionadamente un producto o cuando transmite pseudovalores (por ejemplo, la utilización de la violencia como medio idóneo para resolver un problema) (p.129).

Las caricaturas que actualmente se difunden en la televisión e internet contienen capítulos que conllevan y propician a resolver conflictos de una forma agresiva, tanto física como psicológicamente.

Uno de los aparatos electrónicos indispensables en los hogares mexicanos es la televisión, López O. Explica que “El medio de difusión por excelencia es la televisión, cuyo alcance es mayor en cuanto a calidad y potencia comunicativa” (p.309). Este aparato no solamente es auditivo sino audiovisual, por lo que el esfuerzo se debe hacer es mínimo; no es necesario leer y puede ser aprovechada por niños, quienes son capaces de descifrar los comportamientos corporales de los personajes, aprendiendo así estos comportamientos que pueden ser agresivos o positivos para las relaciones que el niño establezca.

Debido a los altos índices de inseguridad que presenta nuestro país, los padres de familia optan por mantener resguardados a los menos, proporcionándoles el libre acceso a la televisión que es su distractor la mayor parte del tiempo López O. (2007) refiere que:

Se ha estudiado mucho el posible impacto de la televisión y el cine sobre la conducta de los menores, encontrándose que existen grupos susceptibles, especialmente los niños y los adolescentes, cuyo desarrollo se ha visto deteriorado por la ausencia de influencias socializadoras adecuadas. Los programas violentos tienen un mayor impacto en sujetos que ya eran claramente agresivos, las actitudes como los patrones de conducta agresiva se constituyen con el tiempo en función de una exposición prolongada a altos niveles de violencia (p. 309).

Es decir, ver violencia aumenta la tendencia a comportarse de modo violento, los programas televisivos transmiten mensajes violentos, en su forma de relacionarse y ese tipo de relación que aprenden la ponen en práctica con sus pares ocasionando sanciones por parte de los docentes.

En la actualidad el pasatiempo de los niños es la televisión, misma donde se permite el acceso a la publicidad de diferente índole donde los niños aprenden cosas que no son propias para su edad Fernández G. (2001) Opina que esta situación de:

La televisión ocupa la mayor parte del tiempo libre de los niños y los adolescentes con horas y horas de violencia, homicidios, delitos, problemas familiares, mal gusto y en los intervalos (cada 10 o 15 minutos) publicidad de bebidas alcohólicas en las horas de mayor audiencia (p.133).

Esta situación nos hace ver que en cuanto a volumen son más altamente criminógenas las series que las películas y que el mayor contenido de agresión y violencia lo presentan las aparentemente inocentes caricaturas, pues de todas las conductas antisociales presenciadas en televisión son llevadas a cabo en la vida cotidiana de los niños.

Otro de los medios más agresivos para los niños y adolescentes son los videojuegos los cuales incitan al niño a violentar a sus pares por el alto contenido de conductas agresivas que enseñan Fernández G, (2001) por su parte refiere que:

En su mayoría los videojuegos plantean juegos con alto contenido de violencia y destructividad. El niño gana puntos y sube de nivel de rendimiento en la medida que destruye oponentes, naves enemigas o monstruos que lo amenazan siempre; cuando fracasa o no atina, es destruido o eliminado; los personajes sangran, se mutilan, gritan de dolor etc., animando a la criatura que juega a que sea más sanguinario para asegurar su triunfo sobre el oponente (p. 134).

Los videojuegos promueven el comportamiento violento y la destructividad del niño y del adolescente sin mediar ningún argumento que lo valide pero si estableciendo un valor placentero al hecho de agredir.

Capítulo III: Diseño de la investigación

3.1 Definición de hipótesis

Hipótesis de investigación: Los empujones, manotazos, interrupciones, dañar el material didáctico y mobiliario escolar, son las principales conductas disruptivas que manifiestan los infantes dentro del contexto escolar del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la Col. Hidalgo de Huejutla, Hgo., cuando no se encuentran en un ambiente familiar adecuado para su desarrollo.

Hipótesis nula: Los empujones, manotazos, interrupciones, dañar el material didáctico y mobiliario escolar, no son las principales conductas disruptivas que manifiestan los infantes dentro del contexto escolar del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la Col. Hidalgo de Huejutla, Hgo., cuando no se encuentran en un ambiente familiar adecuado para su desarrollo.

Hipótesis alternativa: Los empujones, manotazos, interrupciones, dañar el material didáctico y mobiliario escolar, son las principales conductas disruptivas que manifiestan los infantes dentro del contexto escolar del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la Col. Hidalgo de Huejutla, Hgo., estas conductas son generadas a causa de los medios de comunicación.

3.2 Conceptualización de variables

VI. Ambiente familiar inadecuado: El ambiente familiar influye de manera negativa en el desarrollo del sujeto. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan las reglas de socialización, así como conductas que sean perjudiciales para el individuo y los que lo rodean, aprendiendo parámetros de conductas tales como: violencia (física, psicológica o verbal), ausencia de los padres, falta de comunicación,

adiciones de los padres, educación sin valores, padres que delegan la responsabilidad de sus hijos hacia sus familiares, el niño va asimilando desde que nace, este tipo de educación.

VD. Conductas disruptivas: Hace referencia a un comportamiento de tipo antisocial de una o varias personas las cuales se caracterizan por una ruptura muy marcada respecto a las pautas de conducta y valores generales o socialmente aceptados, que pueden perjudicar la socialización del individuo con su medio ambiente, a través de acciones hostiles encaminadas a dañar a los demás.

Así mismo Hernández M. A., (2006) menciona que: las conductas disruptivas son inapropiadas, que impiden el proceso de enseñanza-aprendizaje, se convierten en un problema académico y a su vez en problemas de disciplina, esto lleva en aumento al fracaso escolar (p.285), por consiguiente crean un ambiente tenso, como consecuencia separan emocionalmente al profesor y al alumno, ya que el alumno ocasiona interrupciones dentro del aula, pero no son accidentales, son provocadas, como los que interrumpen, los que empujan, los que dan manotazos, los que dañan el material educativo y el mobiliario escolar.

3.3 Metodología de la investigación

Con respecto a la metodología, se ha utilizado un enfoque mixto, que considera los paradigmas más importantes de la investigación: métodos cuantitativos y métodos cualitativos. Ambos enfoques emplean procesos cuidadosos, metódicos y empíricos en su esfuerzo para generar conocimiento, por lo que la definición previa de investigación se aplica a los dos por igual, y utilizan, en términos generales, cinco fases similares y relacionadas entre sí (Grinnell, 1997):

1. Llevan a cabo la observación y evaluación de fenómenos.

2. Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
3. Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen un fundamento.
4. Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
5. Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras.

Sin embargo, aunque las aproximaciones cuantitativa y cualitativa comparten esas estrategias generales, cada una tiene sus propias características.

Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado y se debe tener presente que las decisiones críticas se efectúan antes de recolectar los datos, es decir, los instrumentos utilizados, la entrevista estructurada para las maestras, la cual sirve para recolectar información precisa referente a los comportamientos de los infantes, por otra parte se aplicó la encuesta para padres, la cual proporciona datos referentes al ambiente familiar, conformada por las siguientes áreas: finanzas, trabajo, amor y relaciones, familia e hijos, vida social y recreación, residencia, salud, religión, crimen y asuntos legales.

Otra de las características de este enfoque es la recolección de los datos ya que esta se fundamenta en la medición.

Por consiguiente, uno de los instrumentos utilizados en esta investigación es la línea base, con la cual se mide la frecuencia de las conductas disruptivas tales como empujones, manotazos, interrupciones (hablar mucho, interrumpir a la maestra, distraer a sus compañeros) y dañar el material didáctico y mobiliario escolar, que emiten los niños en el contexto escolar, dichas conductas se contabilizaron en un lapso de cuatro días, dos días en tercer grado grupo "A" y otros dos días en tercer grado grupo "B", con un horario de 9:00 a.m. a 12:00 p.m.

La recolección de los datos en el tipo de investigación cualitativo, consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significado y otros aspectos significativos), este método se

llevó a cabo al momento de realizar una entrevista directa no estructurada con la directora de la institución y las maestras, en la cual obtuvimos información detallada referente a la incidencia de los niños con conductas disruptivas, solicitando la intervención con los grupos de tercer grado, mencionando que vienen de hogares donde existe, violencia (física, psicológica o verbal), adicciones, ausencia de padres y padres irresponsables con la educación de sus hijos.

El investigador comienza examinando el mundo social y en este proceso desarrolla una teoría coherente con los datos, de acuerdo con lo que observa, es decir; se lleva a cabo la observación directa en ambos grupos, la cual es una técnica que consiste en observar atentamente el fenómeno conductual tomar información y registrarla para su posterior análisis.

3.4 Diseños de investigación

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.

En esta investigación se describe las diferentes conductas disruptivas que presentan los sujetos sometidos a investigación, las cuales son: empujones, manotazos, interrupciones (hablar mucho, interrumpir a la maestra, distraer a sus compañeros) y dañar el material didáctico y mobiliario escolar.

Empujones: Esta conducta se manifiesta en la interacción que tienen los niños con sus pares, se realizan al momento de jugar, de trabajar o cuando no están de acuerdo con alguien, esta es la segunda conducta más frecuente que realizan los niños.

Manotazos: Esta conducta se presenta en el momento de la repartición de material didáctico, al querer apropiarse del material, al llamarles la atención, se molestan y se desquitan con el compañero de lado.

Interrupciones: Esta es la principal conducta que tiene más incidencia entre los niños, debido a que necesitan que sus compañeros y maestra estén atendiendo a lo que ellos quieren.

Dañar el material didáctico y mobiliario escolar: Dicha conducta se mostró en el momento en que los niños, golpeaban las mesas, desarmaban las sillas, rayaban con crayolas la mesa, también tiraban o rompían las crayolas y aventaban el material.

Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos y sociales.

Referente a la investigación y encuestas realizadas, se puede explicar que el ambiente familiar es el principal factor que determina la manera en que el niño va a interactuar con su entorno, y si el ambiente familiar no es proveedor de valores, sino por el contrario existe violencia (física, psicológica y verbal), ausencia de los padres, falta de comunicación, cada uno de estos factores, va a hacer determinante en la interacción que los niños tengan en su medio. Es decir, toda conducta que los padres manifiestan será un ejemplo a seguir, ya que ellos son los principales modelos que los niños imitarán y es aquí, cuando en el ambiente escolar surgen las conductas disruptivas.

3.5 Población y muestra

La población que participó en la presente investigación son infantes del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la colonia Hidalgo de Huejutla, Hgo. Específicamente se trabajó con los niños del tercer grado grupo "A y B", en total es una cantidad de 56 infantes, de los cuales son 24 Niños y 32 niñas, que oscilan entre los 4 y 5 años de edad.

Se ha optado por estudiar esta población debido a las entrevistas previas con la directora y maestras de esta institución, pudiendo recabar información sobre los conflictos que se presentan dentro del aula, mencionando que estos grupos son los

que manifiestas un alto grado de incidencia de conductas disruptivas, para elección de la muestra representativa se entrevistó a la maestra de grupo y a los padres de familia con cuestionamientos referentes al ambiente familiar (finanzas, trabajo, amor y relaciones, familia e hijos, vida social y recreación, residencia, salud, religión, crimen y asuntos legales) que pudieran dar un parámetro sobre qué es lo que influye en el comportamiento disruptivo de los niños, así mismo realizamos una observación directa con cada grupo conociendo a cada uno de los niños e identificando a aquellos que manifiestan conductas que no son adecuadas para la socialización con sus pares y maestra, posteriormente se aplicó una línea base inicial a los niños identificados con conductas disruptivas conociendo la frecuencia de dichas conductas, tales como: empujones, manotazos, interrupciones (hablar mucho, interrumpir a la maestra, distraer a sus compañeros) y dañar el material didáctico y mobiliario escolar.

3.6 Técnicas e instrumentos utilizados

- Entrevista con la directora y maestras de la institución.- Como primer paso se realizó una entrevista no estructurada con la directora María del Pilar Priego Sierra, quien nos puso al tanto de la dinámica educativa y sobre los principales comportamientos de los niños y padres de familia que requieren una valoración e intervención psicológica, ya que son casos preocupantes para la directora y las maestras, tanto como para los compañeros de clase, porque se ven afectados en la interacción social.

Al respecto las maestras que están frente a estos grupos, nos mencionaron sobre los conflictos a los que cotidianamente se enfrentan con los niños que manifiestan conductas disruptivas, así mismo con los padres de ellos al no ver una respuesta hacia su solicitud de apoyo para modificar o extinguir estos comportamientos.

- Entrevista con las maestras de los grupos de tercer grado “A” y “B”.- Se aplicó una entrevista estructurada de opción múltiple a las maestras, extraída del libro “Psicología clínica de la salud. Un enfoque conductual” de autor Reynoso E., Leonardo Seligson Nisenbaum Issac. Editorial El manual

moderno, México, D.F. 2005 pagina 165. Con la finalidad de conocer los comportamientos de los niños de acuerdo a como las maestras han observado su desenvolvimiento en el aula. (Ver anexo 1).

- Encuestas para padres de familia.- Se realizó una encuesta a los padres de familia de ambos grupos extraída del libro “Psicología clínica de la salud. Un enfoque conductual” de autor Reynoso E., Leonardo Seligson Nisenbaum Issac. Editorial El manual moderno, México, D.F. 2005 pagina 155. La dinámica consistió en convocar a los padres con ayuda de las maestras de grupo, a que asistieran a la aplicación de la encuesta respondiendo cuestionamientos sobre finanzas, trabajo, amor y relaciones, familia e hijos, vida social y recreación, residencia, salud, religión, crimen y asuntos legales, la información obtenida nos brindó un parámetro sobre cómo es al ambiente familiar en el cual los niños se desarrollan. (Ver Anexo 2).
- Observación directa.- Es una estrategia que utilizamos para detectar a los niños que están manifestando conductas disruptivas en el contexto escolar, durante una semana estuvimos en contacto con los niños, observando cómo es su comportamiento y manera de socializar con sus maestras y sus pares, obteniendo como resultado en el grupo de tercero “A” un total de siete infantes y del grupo de tercero “B” un total de cinco que presentan conductas disruptivas. (Ver Anexo 3).
- Línea base inicial.- La línea base refleja el nivel de la conducta que vamos a medir antes de cualquier intervención, empieza con la evaluación de la conducta del sujeto previa al tratamiento apoyándonos de la observación cuantificando la ocurrencia de las conductas disruptivas, las cuales son: empujones, manotazos, interrupciones (hablar mucho, interrumpir a la maestra, distraer a sus compañeros), dañar el material didáctico y mobiliario escolar. Se hace la observación que la línea base se utilizó con la finalidad de medir la frecuencia de las conductas disruptivas, ya que no se aplicara un tratamiento en este periodo de investigación. (Ver Anexo 4).

3.7 Cronograma

Mes Actividad	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
Revisión y autorización del tema de tesis.	X						
Capítulo 1 Presentación del problema		X					
Capítulo 2 Marco teórico			X	X			
Capítulo 3 Metodología de la investigación					X		
Capítulo 4 Descripción de resultados						X	
Capítulo 5 Discusión y sugerencias de intervención							X

Capítulo IV: Descripción de resultados

4.1 Análisis cuantitativo

Los resultados que a continuación se muestran son obtenidos de la línea base inicial que se trabajó en el transcurso de cuatro días en un periodo de 2 horas por día, mostrando la cantidad de conductas disruptivas que se realizaron cada día. A continuación se definen operacionalmente.

Empujones: Esta conducta blanco se manifiesta en la interacción que tienen los niños con sus pares, se realizan al momento de jugar, de trabajar o cuando no están de acuerdo con alguien, esta es la segunda conducta más frecuente que realizan los niños; y se caracteriza por ejercer fuerza con la manos lanzando al compañero, ya sea por la espalda o de frente, así mismo utilizando su propio cuerpo.

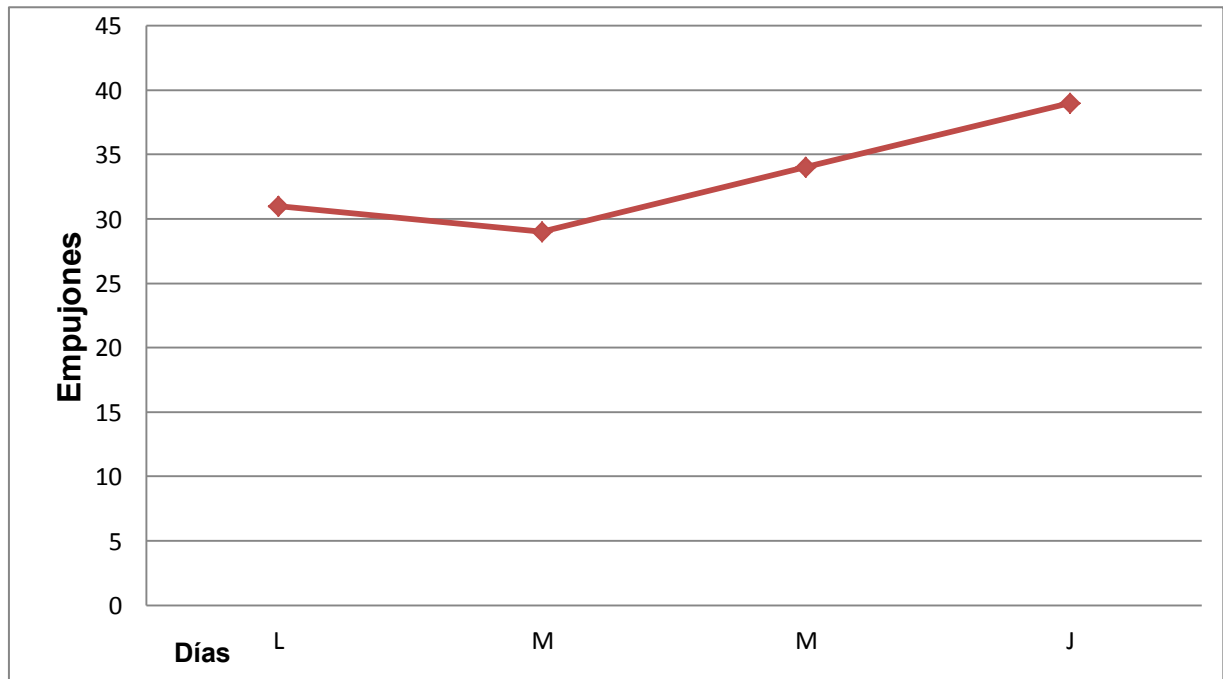
Manotazos: Esta conducta se presenta en el momento de la repartición de material didáctico, al querer apropiarse del material, al llamarles la atención, se molestan y se desquitan con el compañero de lado; esta conducta se caracteriza principalmente por lanzar golpes con las manos al compañero, quitando el material o simplemente por molestar.

Interrupciones: Es la principal conducta que tiene más incidencia entre los niños, debido a que necesitan que sus compañeros y maestra estén atendiendo a lo que ellos quieren; se describe esta conducta al momento de expresarse verbalmente cuando la maestra está dando la clase, y el niño comenta temas que no son referentes a lo que la maestra está hablando, para obtener la atención de sus compañeros y la maestra.

Dañar el material didáctico y mobiliario escolar: Dicha conducta se caracteriza en el momento en que los niños, golpeaban las mesas, desarmaban las sillas, rayaban con crayolas la mesa, también tiraban o rompían las crayolas, aventaban y golpeaban el material didáctico.

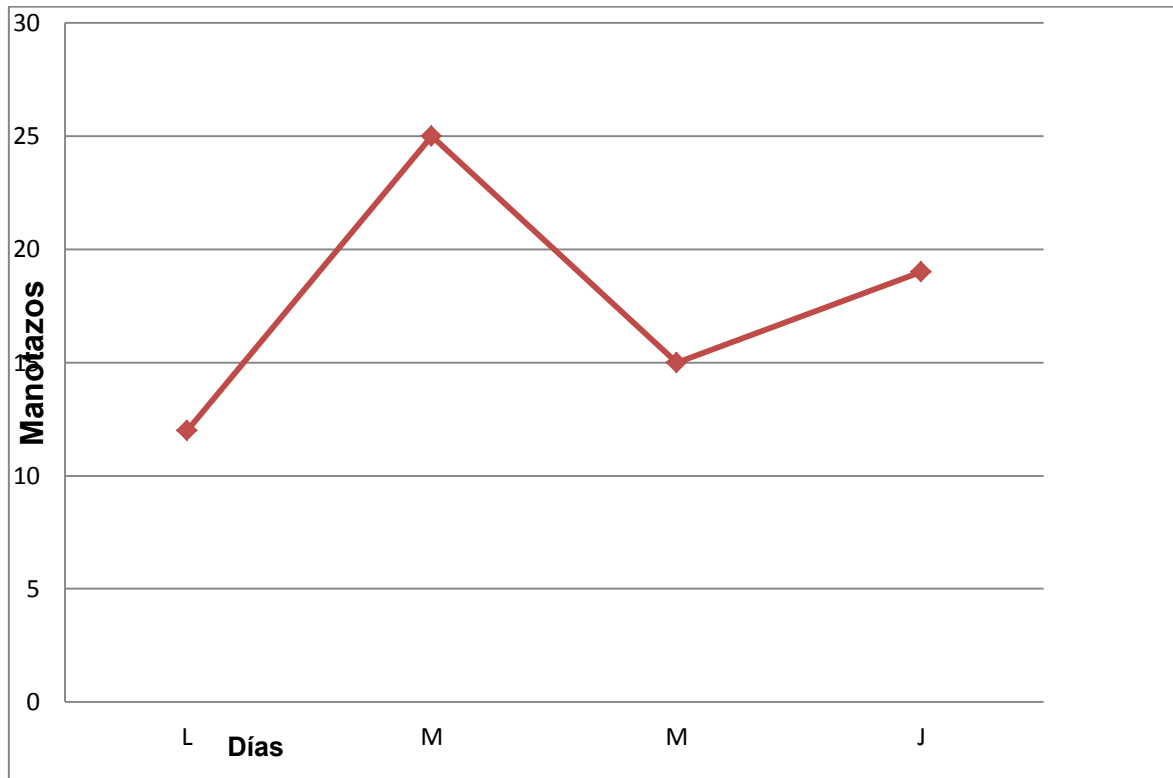
Tercer grado grupo "A"

Los resultados que a continuación se muestran son obtenidos de la línea base inicial que se trabajó en el transcurso de cuatro días en un periodo de 2 horas por día, mostrando la cantidad de conductas disruptivas que se realizaron cada día.



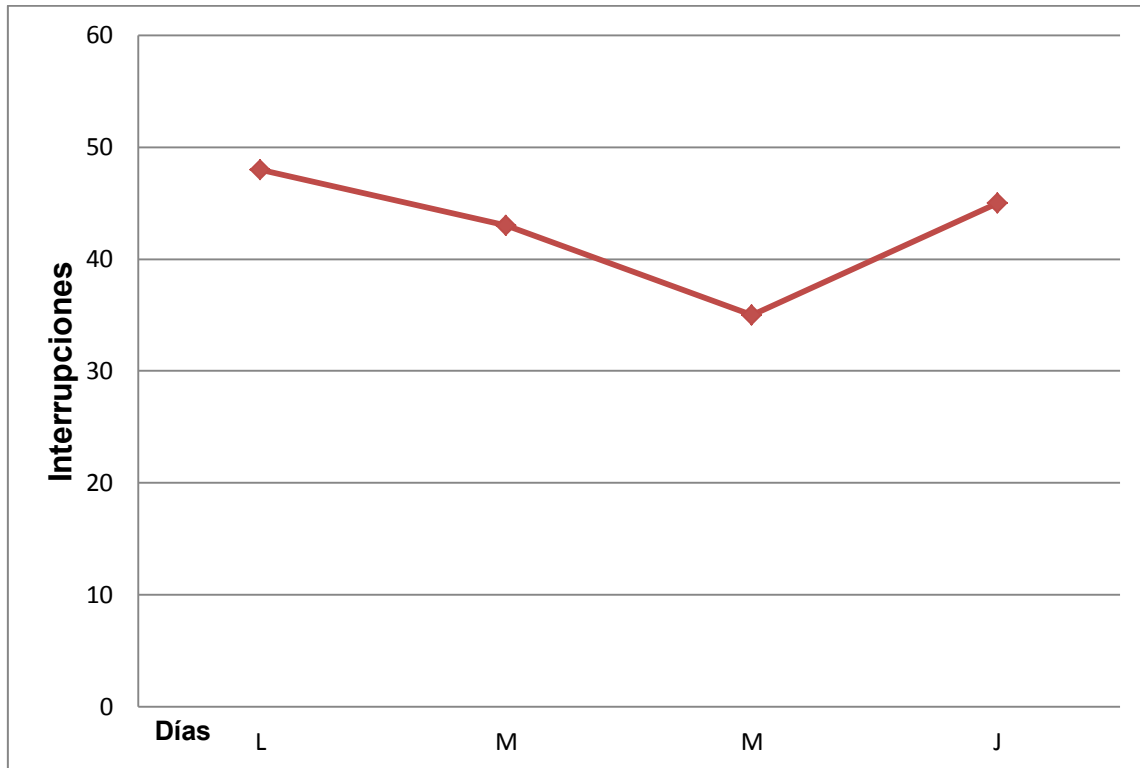
Grafica 1. De acuerdo a los registros que se realizaron sobre la conducta "empujones", en la semana se obtienen comportamientos con frecuencia mayor de 39, el día lunes las conductas ascendieron a 31 empujones que realizaron la muestra retomada, el día martes se obtuvieron 29, el miércoles continuaron con 34 de frecuencia, por último el día jueves se presentaron un total de 39 manifestaciones de esta conducta, siendo éste el día con más incidencia a pesar de que fue un día con la misma rutina que los anteriores.

Tercer grado grupo "A"



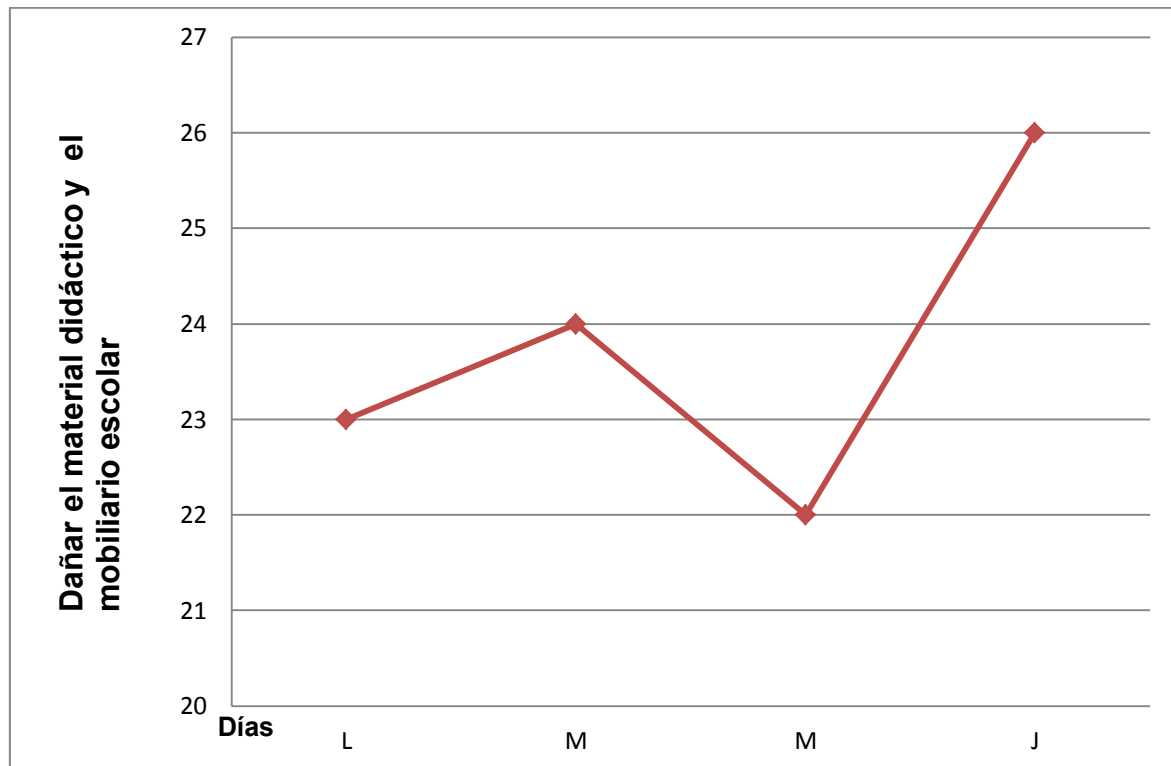
Grafica 2. La recopilación de la frecuencia de la conducta de "manotazos" en su mayor incidencia es de 25, el día martes es cuando se intensificó la conducta, en comparación al día lunes que obtuvo el puntaje más bajo que fue de 12, en los días miércoles y jueves estuvo en un nivel moderado, obteniendo el día miércoles un total de 15 y el día jueves 19.

Tercer grado grupo "A"



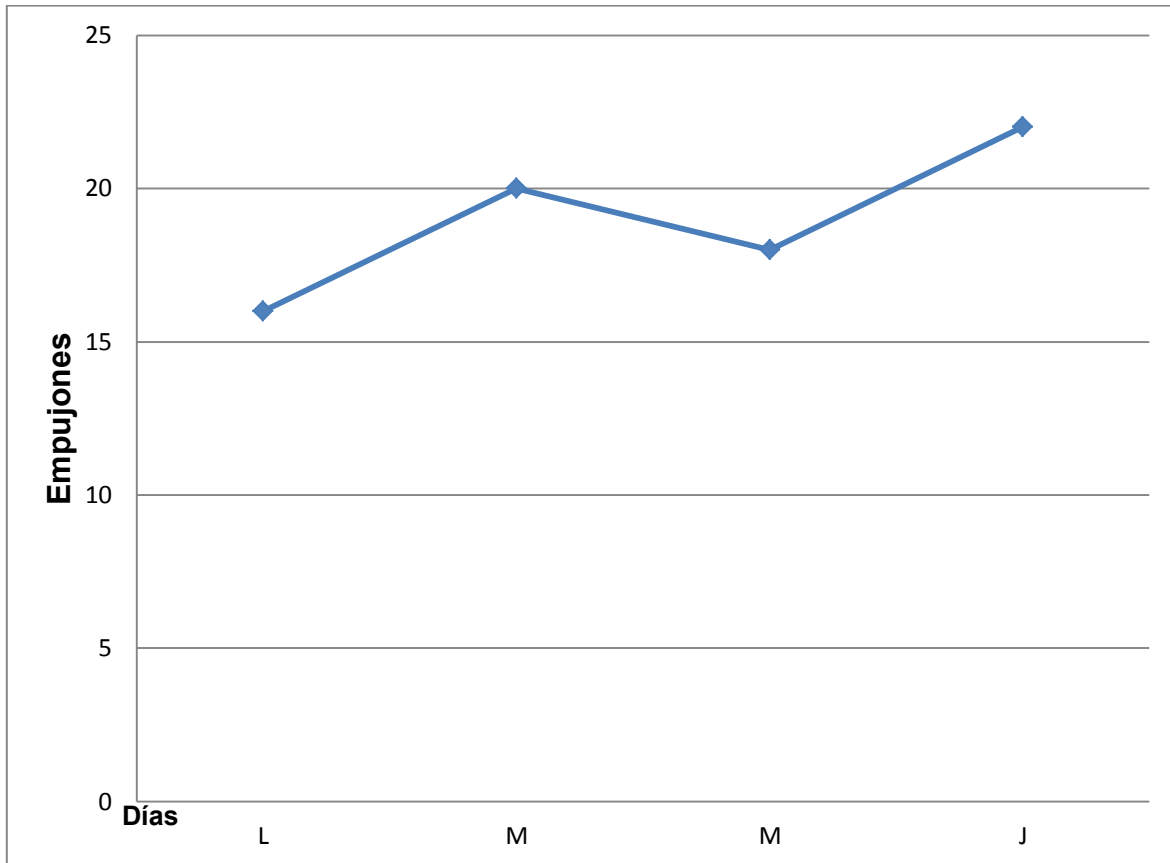
Grafica 3.- En el transcurso de la semana de observación, de acuerdo a las conductas a evaluar las "interrupciones" fueron la conducta que se realizó con más persistencia teniendo el lunes un total de 48 interrupciones, el día martes fueron 43, miércoles 35 siendo el día con menos incidencia y por último el día jueves aumento un poco con un total de 45 manifestaciones de la conducta.

Tercer grado grupo "A"



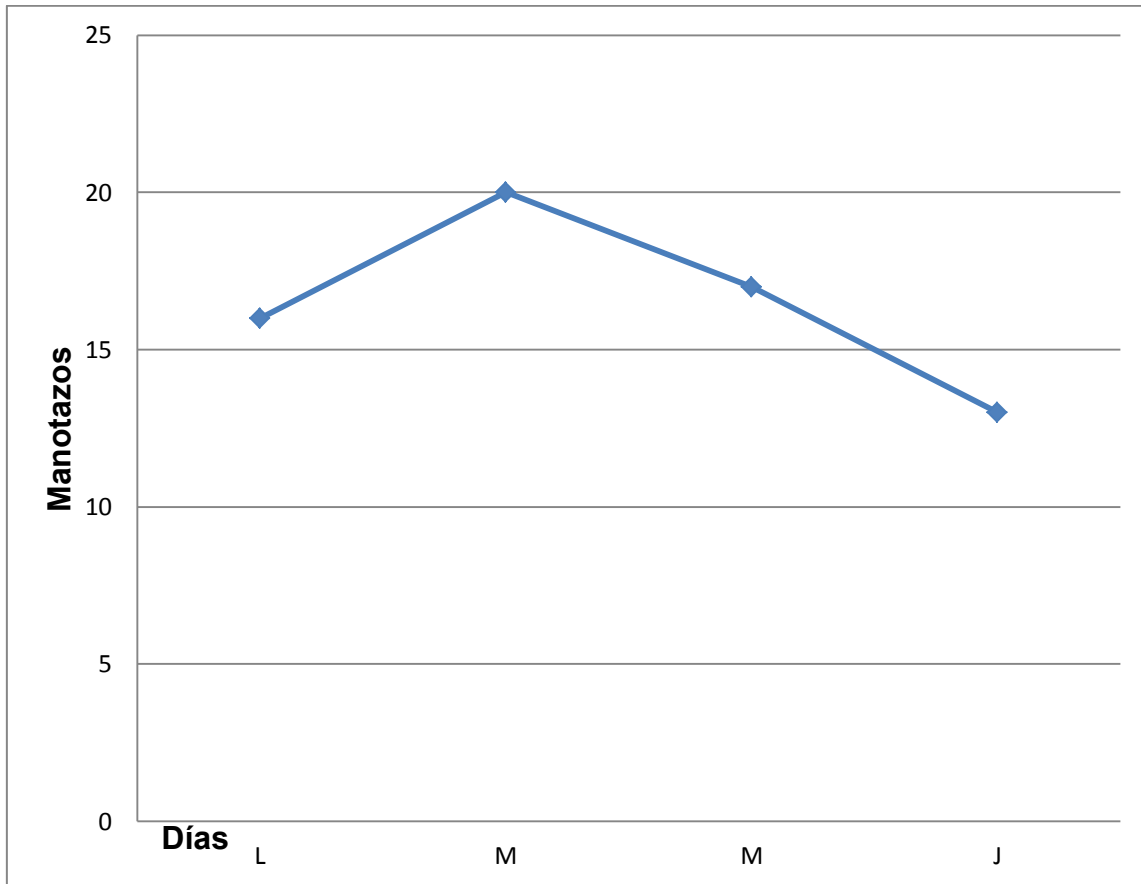
Grafica 4.- La conducta graficada es la de dañar el material didáctico y el mobiliario escolar, como puede apreciarse esta conducta tuvo su mayor frecuencia el día jueves con un total de 26, por otra parte el día miércoles fue el día con menos incidencia teniendo un total de 22, referente a los días lunes y martes se establecieron en el día lunes 23 y el martes 24 de frecuencia.

Tercer grado grupo "B"



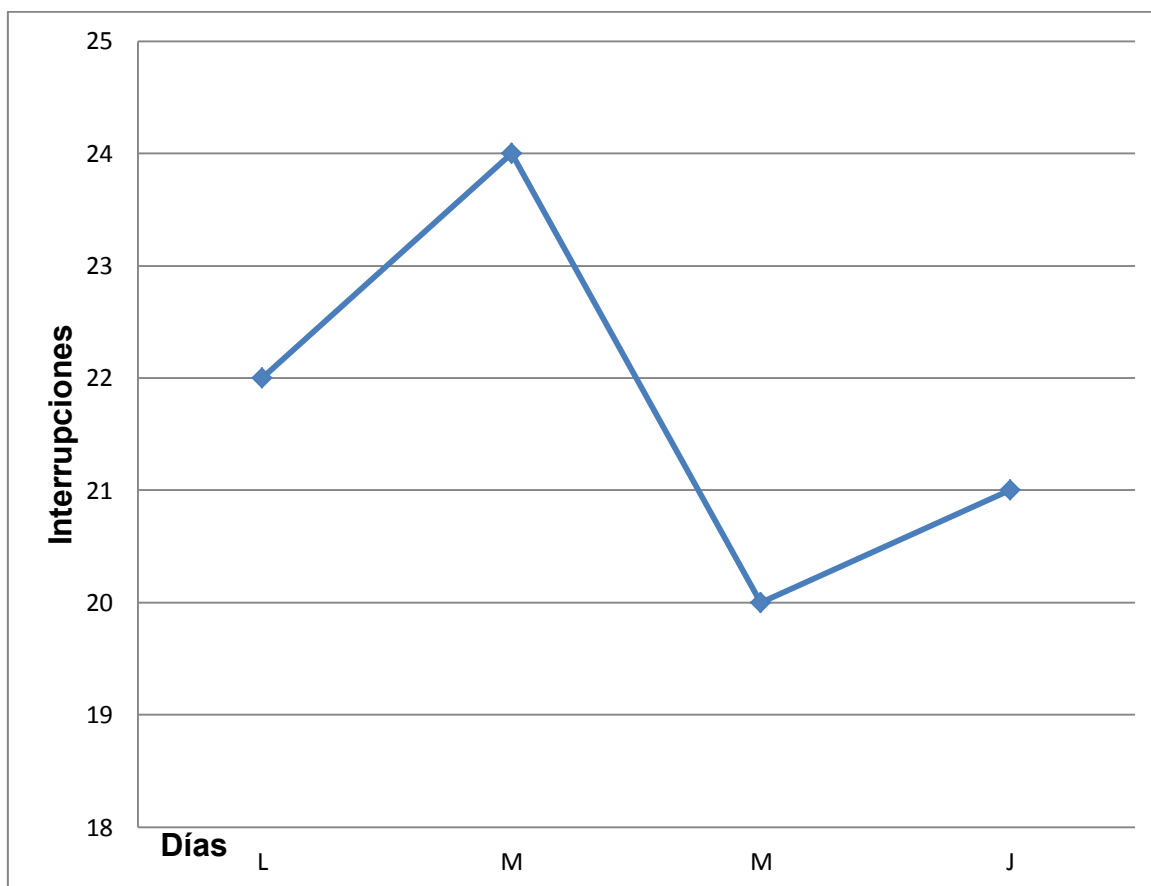
Grafica 1.- En la presente grafica se muestra el resultado de la evaluación de la conducta "empujones" en el grupo de tercero "B", en este grupo las conductas fueron menos en comparación con el grupo de tercero "A", siendo el día jueves el que tuvo mayor puntaje con 22, por otra parte el día lunes fue el día con menos empujones entre los infantes siendo un total de 16, los días martes y miércoles se mostraron 20 y el miércoles un resultado de 18 manifestaciones de la conducta blanco.

Tercer grado grupo "B"



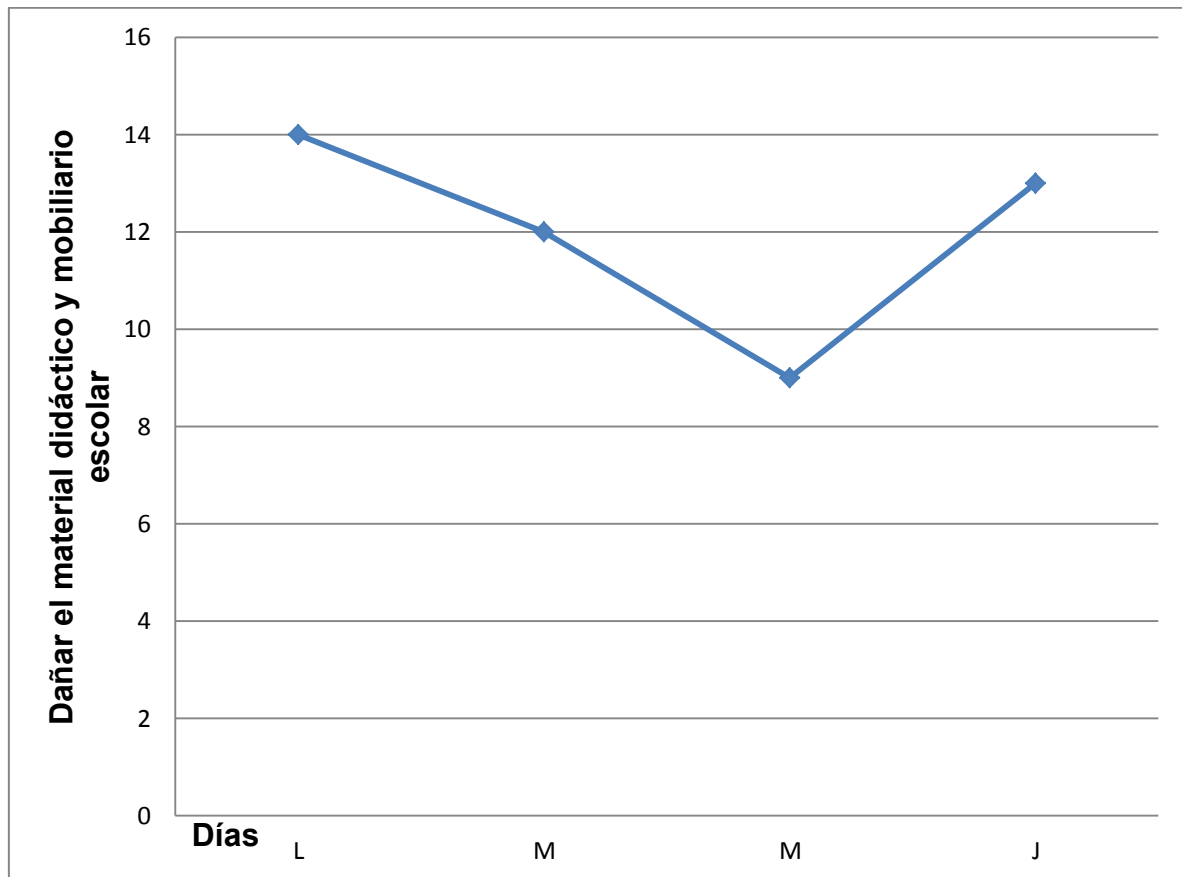
Grafica 2.- Como se observa, esta conducta tuvo su mayor ocurrencia el día martes con 20 conductas manifiestas, el día final de la evaluación bajó su frecuencia llegando a presentarse 13 veces, el día lunes se mantuvo con 16 manifestaciones y el día miércoles con 17.

Tercer grado grupo "B"



Grafica 3.- En este grupo la conducta que tuvo mayor incidencia en comparación con las demás conductas evaluadas es la de "interrupciones". La conducta blanco graficada muestra que su mayor frecuencia ocurrió el día martes con 24, el lunes con 22, el día que disminuyo la frecuencia de esta conducta fue el miércoles con un total de 20, por otro lado el jueves sólo se presentó 21 veces.

Tercer grado grupo "B"



Grafica 4.- De acuerdo a los datos obtenidos en la evaluación de la conducta se presenta la anterior grafica donde indica que el día lunes hubo más frecuencia de la conducta con un índice de 14, por otro lado el día miércoles disminuyo la conducta a un total de 9, el martes se mantuvo con 12 y el día jueves incremento a 13.

Con la información recabada en la línea base inicial midiendo la frecuencia de las conductas disruptivas tales como: empujones, manotazos, interrupciones y dañar el material didáctico y mobiliario escolar en ambos grupos. Podemos diferenciar que en el tercer grado grupo "A" es donde existe mayor manifestación de dichas conductas, en este grupo hay niños que sus padres no viven con ellos y los dejan a cargo de sus abuelos o tíos, en otros casos los papás si están pero en el ambiente familiar no les proveen valores, hay violencia física y papas que constantemente ingieren bebidas alcohólicas, es por eso que su forma de resolver conflictos con sus compañeros no es la correcta por que propician un ambiente hostil en el aula escolar, a diferencia del tercer grado grupo "B" son niños que sí manifiestan conductas disruptivas pero en menor frecuencia, sus manifestaciones son más esporádicas, no llaman la atención cuando agreden a sus compañeros porque lo hacen de forma pasiva, por ejemplo patean de bajo de la mesa, pellizcan a sus compañeros, quitan material cuando creen que nadie los ve, aunque son niños que también requieren de atención ya que son niños que si viven con sus padres pero estos no se involucran en su educación.

4.2 Análisis cualitativo

En este proceso se realizó una entrevista no estructurada con la directora y las maestras, en la cual se obtuvieron datos acerca de los niños que tienen dificultades en el ambiente escolar, destacando que sus comportamientos son agresivos, mostrando una forma inadecuada de socialización con sus pares y maestras.

Por otra parte, las maestras refieren que como factor principal influye el ambiente familiar, ya que a través de los años ellas han entablado relación con los padres y han conocido que no están comprometidos con la educación de los niños, por diversos motivos, tales como; cuestión laboral, por falta de interés, porque son familias que no proveen valores.

Diálogo

Referente a la información recabada, a continuación el desarrollo de un diálogo de la entrevista con la directora y maestras.

Investigadoras: ¿Cuáles son las problemáticas más frecuentes en su institución?

Directora: Yo soy nueva en esta institución pero si existen casos que requieren atención, las maestras de grupo especialmente de tercer grado me lo han hecho saber, que se presentan algunas dificultades de conducta dentro del aula...

Investigadoras: Nos podrían explicar ¿Cuáles son las dificultades de conducta dentro del aula a las que se refieren?

Maestra de tercer grado grupo "A": Mi ingreso a esta institución es reciente, sin embargo en este tiempo me he percatado que a los niños se les dificulta convivir con sus compañeros, respetar reglas como obedecer, porque son situaciones que traen de casa, y complementando esta información la maestra que me entrego al grupo me comento lo mismo acerca de que los padres de familia no se involucran en la educación de estos pequeños. Por otra parte en el transcurso del ciclo escolar he corroborado esta situación del poco compromiso de los padres de familia. También me han llegado comentarios de los mismos padres de familia acerca de la dinámica familiar que ellos están mostrando en sus hogares, debido a que conocen más de cerca su vida ya que son vecinos.

Maestra de tercer grado grupo "B": El principal conflicto que se presentan en el salón es que no existe apoyo de los papás, que por tal motivo los niños no cumplen con las tareas y cuando cumplen la tarea prácticamente se las hacen los papás ya que dicen que al momento de pasar a contar el chiste o decir una adivinanza ellos no saben que comentar y mencionan que sus papás no les explicaron, tampoco cumplen con los materiales y aunado a eso han crecido en un hogar donde no hay límites en eso coincido con mi compañera, ya que en el salón es donde se reflejan todo, mis niños no son muy inquietos de que anden corriendo dentro del salón pero eso si bajita la manga, lastiman a sus compañeros dándoles patadas debajo de la mesa, haciendo musarañas y/o tirándoles los materiales.

Directora: me parece muy bien que vengan a trabajar a nuestra institución ya que los niños necesitan atención pero claro principalmente los papás, mis maestras y yo estamos en la mejor disposición de ayudarlas con su investigación...

Para complementar la información recabada con las maestras se les aplico una encuesta, para recabar datos precisos acerca del comportamiento de los niños dentro del aula, así como cada una de sus reacciones ante determinadas situaciones como las educativas, de socialización, temperamentales y de juego, dicha encuesta nos aportó información sobre cuáles son los niños que muestran actitudes que van encaminadas a realizar una conducta disruptiva, por ejemplo: niños que agreden a sus compañeros, impacientes, que se irritan fácilmente, que quieren imponer su voluntad, niños que no pueden permanecer quietos y sentados por determinado tiempo, en base a estos resultados se extrajo la muestra de un total de doce niños entre ellos dos niñas y diez niños.

Para conocer el ambiente familiar se aplicó una encuesta con los padres de familia, con la finalidad de evaluar el ambiente familiar, solicitando que respondieran francamente acerca de las siguientes áreas: finanzas, trabajo, amor y relaciones, familia e hijos, vida social y recreación, residencia, salud, religión, crimen y asuntos legales, y se notó que algunos padres de familia no respondieron algunas preguntas como lo son del área de amor y relaciones, lo cual podría considerarse que no existe una buena relación en la pareja, o que hay factores que no están permitiendo un ambiente familiar enriquecedor para el desarrollo de los integrantes de la familia.

Otra forma de enriquecer nuestra investigación fue por medio de la observación directa, la cual consistió en detección de los niños que manifestaron conductas disruptivas, por medio de esta técnica estuvimos en contacto directo con los niños y su forma de relacionarse en el contexto escolar, pudiendo observar las manifestaciones conductuales que tienen hacia sus pares y la maestra.

4.3 Análisis de datos

El niño se desarrolla y educa a través del contacto directo con sus progenitores ellos están encargados de satisfacer las necesidades básicas de los niños así como brindar el confort, la estabilidad emocional, establecer reglas y objetivos para su desarrollo personal, las normas de convivencia, educar a través de valores, corregir y castigar cuando los niños no van asimilando las normas de convivencia que la sociedad establece, referente a esto Papalia D.E. menciona que “Muchas de las respuestas conductuales del niño se adquieren por observación de la conducta de otras personas. Los padres, en especial, sirven como modelos de conducta y así los niños aprenden los patrones de integración social”, pese a que una familia proporcione la satisfacción de las necesidades básicas, por otro lado están las necesidades de afecto, las cuales van a permitir que el niño se desarrolle de una manera íntegra, buscando alternativas de superación, de solución de conflictos, inclinación por algún deporte o actividades que sean de su agrado.

Con base a la investigación teórica y práctica, se logró corroborar la pregunta e hipótesis de investigación, la cual habla acerca de las conductas disruptivas de los infantes dentro del contexto escolar del Jardín de niños José Toribio Hernández Flores, de la colonia Hidalgo de Huejutla, Hgo., cuando no se encuentran en un ambiente familiar adecuado para su desarrollo, la cual nos permitió hacer un análisis de los resultados que arrojaron las entrevistas con las maestras y las encuestas con los padres de familia, dándonos como resultado que el ambiente familiar, no está funcionando adecuadamente para el desarrollo de los infantes, debido a que sus padres no llevan una sana relación de pareja, que a los niños les da seguridad o

tranquilidad alguna, sino por el contrario son niños que se guían por los comportamientos que han observado con sus padres, es por eso que para la resolución de conflictos con sus pares, emplean los conocimientos adquiridos con su familia, por ejemplo: cuando se sienten molestos, es cuando se desencadenan una serie de conductas disruptivas, como: gritar, ofender o molestar a sus compañeros, en vez de buscar una solución con su maestra, dialogar o de ser pacientes, todo esto lo pudimos analizar a través de la observación directa en el contexto escolar como en su salón de clase y el área de juego. Por otra parte hay niños que no adquieren aprendizajes por parte de sus padres, pero si por sus abuelos o tíos, con los cuales tienen mayor convivencia, debido a que sus padres se encuentran en busca de una solvencia económica que pueda satisfacer sus necesidades básicas.

Todo lo antes mencionado se corroboró con la elaboración de la línea base inicial, con la cual se midió la frecuencia de las conductas disruptivas, que los niños presentan en el contexto escolar, la cual arroja que el tercer grado grupo "A" es donde existe mayor manifestación de las conductas disruptivas a diferencia del tercer grado grupo "B" que si presentan dichas conductas pero en menor frecuencia, debido al ambiente familiar en el que se encuentran inmersos.

De acuerdo a las gráficas de las conductas disruptivas expuestas anteriormente podemos retomar que las conductas que tienen mayor incidencia son los empujones y las interrupciones, esto se puede observar en las gráficas de la número 1 a la 8, que en los días de observación se manifestaron en ambos grupos.

Capítulo V: Discusión y sugerencias de intervención.

5.1 Discusión y Conclusiones

Los problemas de comportamiento infantil son un hecho cotidiano que puede afectar el desarrollo del niño en todos los niveles de su vida y su entorno, siendo el salón de clases el principal entorno de las manifestaciones de estas conductas. Cuando estos problemas de conducta son graves, crean un ambiente hostil en la escuela, ya que en el hogar no se han educado con reglas de socialización, que se espera deba de entablar con sus pares y docentes.

En concreto, nos centramos en cómo dentro del contexto del aula podemos llegar a disminuir o extinguir las conductas disruptivas en los niños. La conducta puede mejorar y poder conocer la relación entre diferentes herramientas y estrategias aplicadas en el aula para conseguir esta redirección en sus conductas.

Es por eso que trabajamos con el modelo cognitivo-conductual ya que es la base para detectar las conductas problemáticas y sus posibles desencadenantes y consecuentes (tanto ambientales como cognitivos) para su corrección mediante técnicas que permitan un reaprendizaje de estrategias conductuales alternativas y el desarrollo de las habilidades cognitivas que faciliten su aplicación.

5.2 Sugerencias de intervención

Las estrategias y herramientas para redireccionar la conducta del niño y que tienen como punto de partida el enfoque conductual irán dirigidas a la modificación de conducta del menor, aprendidas por condicionamiento y que son susceptibles de ser reeducadas mediante nuevas experiencias de aprendizaje. Es decir, el objetivo es eliminar las conductas disruptivas y sustituirlas por otras y/o enseñar conductas adaptadas cuando no se han producido.

En el aula y siguiendo este paradigma, un niño que se comportará agresivamente con sus compañeros podría ver reforzada positivamente su conducta

mediante la consecución de reforzadores tangibles (juguete, pelotas...) y/o intangibles (atención, abrazos, rol social...). También puede instaurarse o mantenerse mediante reforzamiento negativo, es decir, conseguir eliminar o evitar la aparición de un reforzador negativo.

Muchas de las conductas que presentan los niños, según la perspectiva cognitiva, están determinadas, entre otros factores, por la forma en la que los niños perciben e interpretan las situaciones en las que se ven involucrados.

Las conductas disruptivas que los niños muestran en el aula. A grandes rasgos son comportamientos que entorpecen el correcto funcionamiento en el aula, fomentando las peleas y disgustos entre sus compañeros, alterando el orden de la clase e impidiendo el aprovechamiento de los conocimientos aportados por su maestra.

Tiempo fuera

Delante episodios de lloros, rabietas o travesuras más subidas de tono (por ejemplo: cuando se produce el descontrol), puede utilizarse la técnica de "tiempo fuera", en el que el niño se le retira físicamente del espacio actual para trasladarlo a su habitación u otro lugar, por un breve espacio de tiempo. También pueden ser los padres los que se retiran del lugar donde esté el niño (cuando es posible, por ejemplo: en el comedor de la casa).

A continuación se describe la manera de cómo aplicar esta técnica dentro del aula y en casa.

En el aula:

- Se destina un rincón en el salón de clase el cual será llamado "Rincón de reflexión", estará integrado por un cubículo, un banco o silla, es importante

que este espacio no tenga algún distractor, como por ejemplo: dibujos, cuentos, material didáctico, entre otros.

- Cuando se presente alguna situación con un niño en el salón de clases que este alterando el orden de los compañeros la maestra optará por pedirle al niño que pase al “rincón de reflexión” si su actitud sigue siendo la misma al ser caso omiso de las indicaciones que le proporcione la docente, todo esto con la finalidad que el niño se calme para que posteriormente reflexione con su maestra acerca de la conducta que estaba realizando y juntos tratar de buscar una solución para resolver lo que le molesto o incómodo.

En casa:

- Es recomendable asignar el “Rincón de reflexión” en un lugar que este fuera de distractores y peligro, por ejemplo la cocina, la cochera, es mejor acondicionar un pasillo o un espacio en la sala donde estén a la vista de los padres.
- Es habitual que las familias sean extensas viviendo en la misma casa dos o más generaciones, es por tal motivo que los abuelos, tíos y familiares interfieran en la educación de los niños, así mismo en ocasiones no están de acuerdo en las correcciones necesarias que los papás establecen, si este es el caso, se debe emplear una sanción cuando en determinadas llamadas de atención no atiende a las indicaciones manifestadas por los padres, es cuando se le pide que pase al “Rincón de reflexión” con la finalidad de que se tranquilice para que posteriormente se hable sobre lo ocurrido.

Economía de fichas

No nos ayuda nada que el niño obtenga regalos o juguetes de forma fácil pese a que presenta comportamientos disruptivos o desobedientes. Formando parte de un tratamiento más global, la técnica denominada "economía de fichas" suele funcionar muy bien para regular los refuerzos que recibe el niño. Para obtener un premio (juguete, salida a parque temático, excursión, etc...) deberá efectuar una serie de

conductas deseadas (o dejar de hacer otras) que deben concretarse (portarse bien, obedecer, estudiar, ordenar sus cosas, etc...).

Tras efectuar esta conducta se le dará inmediatamente un reforzador (puntos, fichas...) que el niño ira recogiendo hasta llegar a una determinada cantidad, momento en el que se le entregará el premio final. También se pueden pactar pequeños premios inmediatos para ciertas conductas deseadas al tiempo que se acumulan puntos para el premio mayor (refuerzo demorado). Lo importante es conseguir que el niño se dé cuenta que obtiene mayores beneficios y privilegios actuando de forma correcta.

Estas técnicas suelen ser muy efectivas para el control de las conductas tanto en el ámbito familiar como en el escolar. No se trata de que el niño aprenda a funcionar siempre a base de premios sino de darle, al principio, motivos para iniciar un cambio en sus conductas. Lo que se espera en el futuro es que las conductas adecuadas se mantengan no por los premios sino por lo que llamamos "reforzadores naturales". Por ejemplo, un niño puede empezar a no efectuar determinadas conductas disruptivas por ganarse el premio, pero este cambio de comportamiento puede hacer que funcione mejor con sus amigos y esto convertirse a medio plazo en un reforzador más potente que el premio inicial. Las conductas pasan a ser controladas por las consecuencias positivas que se generan en su entorno.

A continuación se describe la manera de cómo aplicar esta técnica dentro del aula y en casa

En la escuela:

- La maestra identifica las conductas blanco que desea modificar o enseñar, por ejemplo: Desplazarse en el salón de clases sin correr, levantar la mano cuando quiera hablar, el material didáctico y mobiliario escolar.
- Se realiza un ficha de registro de conducta, donde se monitorean estas conductas durante una semana (ver anexo 5).
- Así mismo la maestra elije los stickers y reforzadores con los cuales trabajará, los stickers serán canjeables al finalizar la semana (ver anexo 6).

- Se le explica a los niños la dinámica de esta técnica, para iniciar a trabajar con ellos.

En casa

- Los papás detectan las conductas a modificar o enseñar en el niños, por ejemplo: el no decir palabras ofensivas, el no mostrar una actitud desafiante con los mayores, no ser impulsivo con los demás.
- Se elabora un formato de registro de conducta, en el cual se monitorean estas conductas en el trayecto de una semana
- Los papás trabajan con caritas felices, caritas neutrales, caritas tristes y reforzadores, las caritas serán canjeables al finalizar la semana, por el reforzador elegido.
- Se le explica a sus hijos la manera en que se trabajará esta técnica, para iniciar a aplicarla con ellos.

Intención paradójica

Es una técnica que bien utilizada puede tener un efecto fulminante sobre la conducta que queremos cortar. Explicado en pocas palabras se trataría de pedirle al niño o al alumno que haga aquello que precisamente queremos evitar. Imaginemos una situación en un aula donde un niño se niega sistemáticamente a efectuar cualquier actividad escolar. El niño cada día entra en una dinámica de provocación hacia al maestro, sometiéndolo a una dura prueba de paciencia.

¿Qué ocurriría si un día el maestro le dice: "Hoy quiero que no hagas nada, te voy a dar permiso para que estés todo el tiempo sin hacer ninguna actividad. No quiero ni que me escuches. Sólo debes permanecer callado y sin hacer ruido en tu sitio".

Unas instrucciones de este tipo pueden crear en el niño una situación de perplejidad, aunque al principio pueda vivirlo de forma gratificante. El hecho de que se inviertan los roles, es decir, siempre la desobediencia se producía para dejar de

hacer la actividad concreta. Ahora para no hacer la actividad debe de obedecer las instrucciones, con lo cual el niño pasa a perder su papel de desobediente. Para este día podemos planificar unas actividades gratificantes para el resto de los niños y en las que no podrá participar el niño que tenemos bajo las instrucciones de "no hacer nada". Debemos procurar que se aburra lo máximo posible e incluso si interviene en alguna actividad recordarle que él no puede hacer nada ese día.

Con esta actuación es de esperar que el niño haga un cambio de planteamientos y que su conducta negativista en el aula disminuya.

Evidentemente la técnica tiene sus limitaciones y debe valorarse antes su idoneidad según el perfil del niño. Suele funcionar bien en niños de entornos problemáticos pero con un perfil cognitivo normal.

A continuación se describe la manera de cómo aplicar esta técnica dentro del aula y en casa.

En la escuela:

- Cuando los niños no atiende las indicaciones que se les dan, ignora a la maestra al no querer realizar ninguna actividad escolar, es cuando se trabaja esta técnica.
- Lo que se hace es pedirle al niño que haga aquello que precisamente queremos evitar, como por ejemplo: la maestra le diga, hoy te daré permiso, de que no realices ninguna actividad, no atiendas mis indicaciones, sólo te pediré que estés en silencio y sin provocar ningún tipo de ruido.
- Otro ejemplo: la maestra se ha percatado de que el niño no quiere trabajar o escribir, la indicación que le dará en esta ocasión es de que permanezca sentado sólo pintando, y la maestra le proporcionará hojas blancas y crayolas, remarcando que es la única actividad en la que puede involucrarse.
- La maestra ese día planifica actividades que sean gratificantes para el resto del grupo, pero el niño no puede participar porque tiene las instrucciones de

“no hacer nada”. Se debe procurar que el niño se aburra al máximo y cuando quiera involucrase se le recordara que él no puede hacer nada.

- Lo que causara que el niño desee involucrase o participar en las actividades que realicen sus pares, mejorando su actitud.

En casa:

- Cuando los niños no quieren realizar las actividades en casa, como por ejemplo bañarse, comer, levantar sus juguetes, se aplica esta técnica.
- Como la explicación anterior, se trabaja dando una indicación como por ejemplo: si la conducta blanco es que el niño no se quiere bañar cuando mamá o papá le indican se le va a decir, como hemos visto que no te gusta bañarte, ¿qué crees? te vamos a dejar que no te bañes hoy, ni mañana, y que ya no lo hagas; se le recordará al niño esta indicación a lo largo del día, por otra parte los papás harán comentarios satisfactorios con sus otros hijos o sobrinos sobre la importancia de bañarse, por ejemplo: abraza a su sobrino, al esposo (a) haciendo una referencia mencionando “que rico hueles cuando acabas de bañarte”, o “que les parece si cuando todos se hayan bañado nos vamos a pasear”, todo esto con la finalidad de que el hijo quiera salir de paseo con ellos, sin embargo le comentaran que no puede unirse a esta actividad por que no ha tomado su baño, sin importar la reacción que él manifieste.

Anexos

Anexo 1. - Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla

Observación en el niño(a)

Nombre del alumno: _____

Instrucciones: Tache la letra de la alternativa que responda correctamente a la pregunta.

- a) No, nunca
- b) Ocasionalmente
- c) La mayoría de las veces
- d) Sí, siempre

1.- Cuando el niño juega ¿Se muestra cooperativo (a)?	a	b	C	d
2.- Cuando realiza sus trabajos ¿Tiende a hacerlo con rapidez?	a	b	C	d
3.- Cuando tiene que esperar a que terminen sus compañeros de trabajar ¿Se impacienta?	a	b	C	d
4.- Cuando hace su trabajo escolar ¿Lo hace con mayor rapidez que otros?	a	b	C	d
5.- ¿Agradece a sus compañeros (física o verbalmente) cuando estos no hacen las cosas como él (ella) lo establece?	a	b	C	d
6.- Al tener que llevar o traer algunos materiales a sus compañeros ¿se muestra enojado con ellos?	a	b	C	d
7.- ¿Interrumpe a los demás mientras trabaja?	a	b	C	d
8.- ¿Trata de mostrarse como líder en diversas actividades?	a	b	C	d
9.- ¿Se irrita fácilmente?	a	b	C	d
10.- Al realizar los trabajos escolares ¿se muestra más perfeccionista de lo usual cuando compite con otros?	a	b	C	d
11.- ¿Trabaja lenta y cautelosamente?	a	b	C	d
12.- ¿Al niño (a) le gusta debatir o discutir?	a	b	C	d
13.- ¿Es paciente cuando trabaja con niños más lentos que él (ella)?	a	b	C	d
14.- Cuando trabaja o juega ¿trata de hacerlo mejor que otros?	a	b	C	d
15.- ¿Puede permanecer 15 minutos sentado y quieto mientras escucha un cuento?	a	b	C	d
16.- ¿Es muy importante para el niño (a) resultar ganador o sobresalir en los juegos o trabajos escolares?	a	b	C	d
17.- ¿Sus compañeros miran a este niño (a) como líder?	a	b	C	d
18.- ¿El niño (a) trabaja mejor cuando lo hace rápida y enérgicamente?	a	b	C	d
19.- ¿Participa en riñas o peleas?	a	b	C	d
20.- ¿Tiende a establecer las reglas del juego o las condiciones de trabajo y exige que se cumplan?	a	b	C	d

Anexo 2.- Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla

Encuesta para padres

Nombre: _____

Instrucciones: A continuación encontrará una serie de aseveraciones. Léalas cuidadosamente y marque "Sí" o "No" de acuerdo con sus condiciones.

Trata de hacer muchas cosas a la vez.	Sí	No
Hay demasiada presión en usted para ser como otros.	Sí	No
Otros esperan demasiado de usted.	Sí	No

Finanzas

No tiene suficiente dinero para comprar las cosas que usted y sus hijos necesitan.	Sí	No
Tiene una deuda o un crédito fuerte.	Sí	No
Su renta o hipoteca es muy elevada.	Sí	No
No tiene suficiente dinero para irse de vacaciones.	Sí	No
No tiene suficiente dinero para arreglar distintas cosas descompuestas (el auto, la casa, etc.	Sí	No

Trabajo

Tiene muchos conflictos con su jefe o compañeros de trabajo	Sí	No
Tiene una cantidad inusual de trabajo en estos días	Sí	No
Alguien siempre lo está mirando cuando usted trabaja	Sí	No
Quiere cambiar de trabajo o de profesión pero siente que no puede	Sí	No
Frecuentemente está muy cansado al término de la jornada laboral	Sí	No
Quiere tener más logros en el trabajo pero siempre hay algo que lo impide	Sí	No
No le pagan lo suficiente por todo lo que hace	Sí	No
Su trabajo es aburrido y repetitivo	Sí	No
No tiene control sobre la cantidad de trabajo	Sí	No
Su trabajo es como un callejón sin salida	Sí	No
Está buscando empleo y no puede encontrarlo	Sí	No
Siente que ser una ama de casa es poco apreciado	Sí	No

Amor y relaciones

Tiene muchos conflictos con su esposo (a)	Sí	No
Tiene muchos conflictos con su ex esposo (a)	Sí	No
Su relación restringe su libertad	Sí	No
Tiene muy poco tiempo para hablar con su pareja	Sí	No
Su pareja no lo entiende	Sí	No
Su pareja espera demasiado de usted	Sí	No
Usted y su pareja tienen distintas necesidades sociales	Sí	No
Usted no obtiene lo que se merece fuera de su relación	Sí	No
Su pareja no muestra suficiente afecto	Sí	No
Su pareja no se muestra comprometido (a) en su relación	Sí	No
Sus necesidades sexuales no se llenan con esta relación	Sí	No
Su pareja lo está retando a terminar su relación	Sí	No
Hay muchos cambios en sus relaciones con otras personas	Sí	No
Usted se imagina casado (otra vez)	Sí	No
Cree que es muy difícil hallar alguien compatible con usted	Sí	No
Se encuentra solo (a) mucho tiempo	Sí	No

Familia e hijos

Quisiera tener niños pero no puede	Sí	No
Uno de sus hijos parece no ser feliz	Sí	No
Sus hijos no lo ayudan en las labores de casa	Sí	No
Uno de sus hijos pasa mucho tiempo fuera de casa	Sí	No
Siente que sus hijos no lo escuchan	Sí	No
Uno o más de sus hijos no va bien en la escuela	Sí	No
Usted es padre (madre) soltero (a) y parece que tiene que hacer lo doble que otros	Sí	No
Piensa que no es un buen padre (una buena madre)	Sí	No

Vida social y recreación

No tiene suficiente tiempo para hacer vida social	Sí	No
Tiene que ir a eventos sociales solo (a) y no quiere hacerlo así	Sí	No
sus amigos son una mala influencia	Sí	No
No tiene tiempo para sus actividades recreativas y de esparcimiento	Sí	No

Residencia

Quiere vivir lo más lejos de su familia	Sí	No
Quisiera mudarse pero no puede	Sí	No
El lugar donde vive es muy ruidoso	Sí	No
El lugar donde vive esta muy contaminado	Sí	No
Su familia vive demasiado lejos	Sí	No

Salud

Alguien en su familia o un amigo muy cercano tiene una enfermedad crónica o discapacidad	Sí	No
Tiene a uno de sus padres muy enfermo y puede morir pronto	Sí	No
Alguien en su familia tiene un problema de drogas o de alcohol	Sí	No
Usted tiene una discapacidad que le hace ser dependiente de otros	Sí	No
Una enfermedad crónica le impide hacer cosas que le gusta hacer	Sí	No

Religión

Si iglesia (su religión) le demanda demasiadas cosas	Sí	No
--	-----------	-----------

Crimen y asuntos legales

Tiene miedo de ser robado o asaltado con violencia	Sí	No
--	-----------	-----------

Reynoso E., Leonardo, Seligson Nisenbaum Issac, Psicología clínica de la salud. Un enfoque conductual (2005), pág. 155. Editorial El Manual Moderno, México, D.F.

Anexo 3.- Hoja de registro de frecuencia

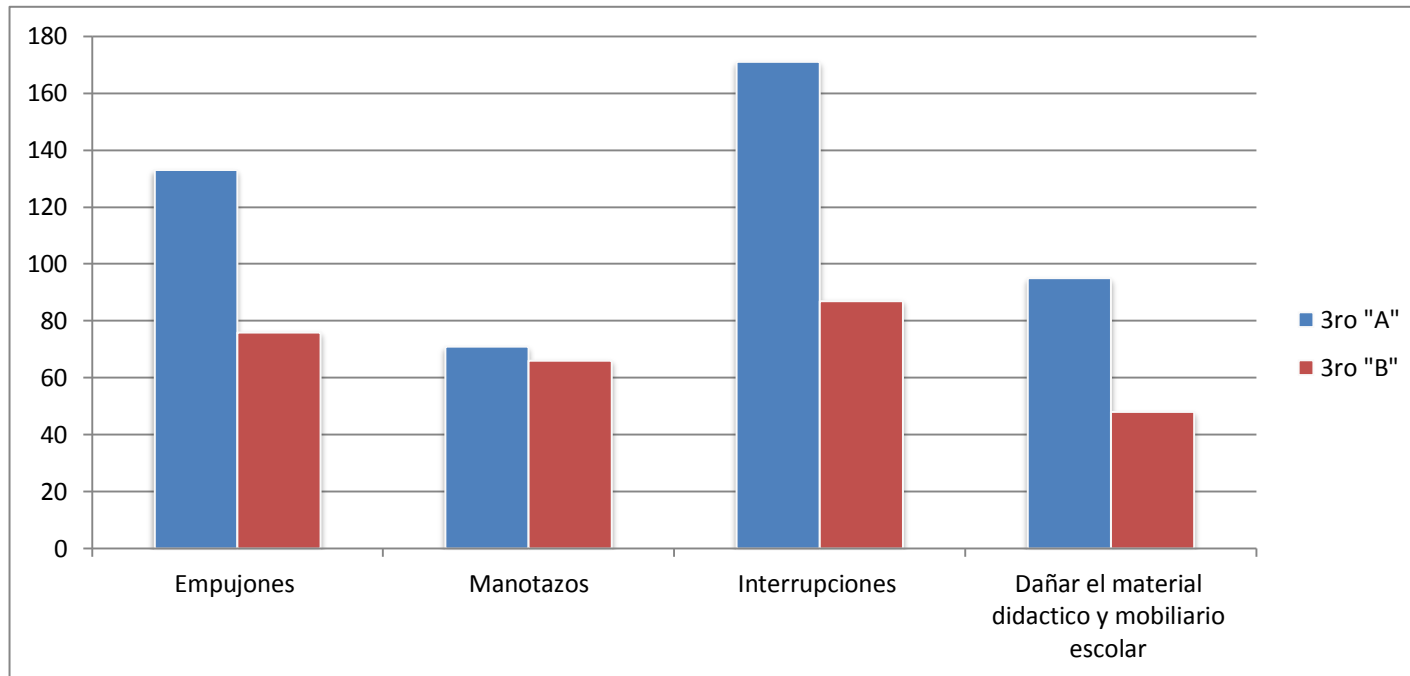
Nombre del alumno: _____

Conducta: agresiva

Código: X= aparición de conducta

Conducta agresiva	Duración	Conteo frecuencia	Frecuencia Total	Tasa x min.
Empujones				
Manotazos				
Interrupciones (hablar mucho, interrumpir a la maestra, distraer a sus compañeros)				
Dañar el material didáctico y mobiliario escolar				

Anexo 4.- Comparación de la frecuencia de conductas disruptivas entre tercero "A" y tercero "B"



Anexo 5.- Ficha de registro de conducta

Nombre: _____

Fecha de observación de la conducta: _____

Conducta	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Desplazarse en el salón de clases sin correr					
Levantar la mano cuando quiera hablar					
Cuidar el material didáctico y mobiliario Escolar					
Evitar agredir físicamente a los compañero					
Total					

Anexo 6.- Tipos de reforzadores

TIPOS	REFORZADORES
MATERIALES	Juguetes, stickers, cuentos, prendas, plastilina, golosinas, globos, recortables, cuadernos de pintar.
SOCIALES	Elogios, sonrisas, alabanzas, sentirse querido, contacto físico (estrechar la mano, palmadita en el hombro, gestos) expresión de satisfacción, reconocimiento grupal o individual.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Jugar con rompecabezas ➤ Disfrutar más tiempo libre ➤ Ir de paseo ➤ Ver Tv. ➤ Salir a la calle
SITUACIONES	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Estar con alguien ➤ Pintar, colorear ➤ Ayudar al maestro (a) en... ➤ Compartir algo con un compañero ➤ Repartir material en el aula ➤ Dirigir actividades de grupo ➤ Recoger los cuadernos ➤ Acudir a algún lugar ➤ Estar con los amigos ➤ Ser el encargado de... ➤ Ser el primero en... ➤ Borrar el pizarrón ➤ Hacer recados
SISTEMA DE FICHAS	Obtener puntos, tarjetas, signos, registros para el canje de reforzadores.

Glosario

Glosario

Agresividad: es el acto violento que tiene la firme intención de causar daño a quien va dirigido. La agresividad es una de las formas más negativas y destructivas que tiene el ser humano para comunicarse con otros, con aquellos que lo rodean.

Ambiente familiar inadecuado: El ambiente familiar influye de manera negativa en el desarrollo del sujeto. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan las reglas de socialización, así como conductas que sean perjudiciales para el individuo y los que lo rodean, aprendiendo parámetros de conductas tales como: violencia (física, psicológica o verbal), ausencia de los padres, falta de comunicación, adicciones de los padres, educación sin valores, padres que delegan la responsabilidad de sus hijos hacia sus familiares, el niño va asimilando desde que nace, este tipo de educación.

Autocastigarse: está vinculado con el daño moral que una persona se otorga a sí misma a lo largo del tiempo por acciones del pasado que no comprende en el presente. Se aplica el autocastigo impidiendo su felicidad, es decir, no dándose permiso para estar bien de verdad.

Autodescalificación: acción de minimizar o devaluar los pensamientos acerca de una situación o opinión sobre uno mismo.

Aversivo: es un estímulo que tiene la propiedad de ser desagradable para quien lo recibe. Por ejemplo, recibir un estímulo físico como una descarga eléctrica se podría considerar un estímulo aversivo. No obstante, los estímulos pueden tener una naturaleza física o social.

Conducta: La conducta es el conjunto de actos, comportamientos, exteriores de un ser humano y que por esta característica exterior resultan visibles y plausibles de ser observados por otros. Caminar, hablar, relacionarse con los demás, es lo que se denomina conducta evidente por ser externamente observables.

Conducta disruptiva: Hace referencia a un comportamiento de tipo antisocial de una o varias personas las cuales se caracterizan por una ruptura muy marcada respecto a las pautas de conducta y valores generales o socialmente aceptados, que pueden perjudicar la socialización del individuo con su medio ambiente, a través de acciones hostiles encaminadas a dañar a los demás

Corrección: Que corrige o atenúa una falta, un defecto o un problema, o es útil para ello.

Criminógenas: acciones o conductas que llevan a realizar un crimen.

Educación escolar: la escuela formarían parte de las experiencias y vivencias del alumnado, desde los dos ámbitos en los que interactúa cada día, configurando su identidad y autoconcepto.

Educación familiar: La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos e hijas. La realidad actual se le escapa, y esto repercute en la vida del niño y la niña, lo cual conlleva a su vez problemas escolares y familiares que surgen a diario: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., y no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la

escuela o al alumnado, de manera independiente, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación.

Hiperquinesia: es un término usado años atrás para designar sencillamente conductas caracterizadas por un exceso de actividad, inquietud e impulsividad en niños a los que se suponían afectados por algún daño cerebral orgánico.

Hostilidad: la hostilidad la presenta una persona, que es agresiva o presenta actitudes desagradables. Es la actitud de responder de manera agresiva y peligrosa para la integridad de una persona o ser vivo. La hostilidad puede ejercerse de miles de modos diferentes y la intensidad de la misma pueda variar no sólo dependiendo de la persona, sino también de la situación, de las causas, intereses, demás.

Oposicionismo desafiante: La Organización Mundial de la Salud (CIE-10) define que se presenta un patrón de conducta hostil, desobediente, altanera y de reto a las figuras de autoridad, sin embargo, no llega al punto de atender los derechos o la integridad de los demás.

Pseudovalores: es poner en práctica valores que solo benefician a una misma persona. Por ejemplo: la corrección con violencia.

Relaciones afectivas: Es el sentimiento amoroso que se siente por otras personas y el placer de tenerlo (la) cerca, pensar en él o con ella y otras acciones que resultan muy estimulantes. La forma más efectiva de los vínculos afectivos es el amor.

Si los niños no han experimentado caricias, abrazos, arrullos, apapachos y otras demostraciones sensibles de afecto, al llegar a la edad adulta pueden tener dificultad

para relacionarse afectivamente con otras personas, en pocas palabras son el afecto que se sienten hacia los animales, naturaleza, personas, música, etc.

Relaciones interpersonales: Son asociaciones de largo plazo entre dos o más personas. Estas asociaciones pueden basarse en emociones y sentimientos, como el amor y el gusto artístico, el interés por los negocios y por las actividades sociales, las interacciones y formas colaborativas en el hogar, etc.

Violencia: se entiende por violencia a aquellos actos que tengan que ver con el ejercicio de una fuerza verbal o física sobre otra persona, animal u objeto y que tenga por resultado la generación de un daño sobre esa persona u objeto de manera voluntaria.

Referencias bibliográficas

Referencias bibliográficas

- Papalia D. E. (2010). *Desarrollo Humano* (11ª Ed). México: McGraw-Hill.
- Papalia D.E. (2009). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Gesell A. (1997). *El niño de 1 a 5 años*. España: Paidós,
- Sadurni B.M. (2008). *El desarrollo de los niños paso a paso* (3ª Ed). Barcelona: Uoc.
- Gimeno A. (2009). *La familia el desafío de la diversidad*, México: Ariel
- Martin L. E. (2000). *Familia y sociedad: una introducción a la sociología de la familia*. Madrid: Rialp, S.A.
- Palacios J. (2007). *Familia y desarrollo humano*, España: Alianza.
- Schaffer R. (2000). *Desarrollo social*. México: Siglo veintiuno,
- Reca T. (1994). *Personalidad y conducta del niño*. Buenos Aires: El ateneo
- Sanchez P. (2010). *Educacion en valores*. Alemania: Herder
- Urra J. (2009). *10 ideas claves: Disciplina y gestión de la convivencia*. Barcelona: Graó.
- Risueño A. y Iris M. (2012). *Conductas disruptivas, familias disfuncionales y función ejecutiva*.
- Porot M. (1990). *La familia y el niño*. Barcelona: Paideia
- Montiel N. C. (2006). *El arte de criar hijos felices*, Venezuela: Astro Data S.A.
- Galindo E. (2001). *Modificación de la conducta en la educación*. México: Trillas.
- Frola P. (2011). *Los problemas de conducta en el aula*. México: Trillas.
- Manual, factores familiares que inciden en la conducta disruptiva y violenta de niños*. (2010). (subsecretaría de prevención y participación ciudadana). México
- López O. (2007) *Comportamientos preocupantes en niños y adolescentes tomo II*. México: Asesor Pedagógico.
- Banús Llorca S. (2012). *Técnicas conductuales niños* (consultado el 02 de Marzo de 2015). <http://www.psicodiagnosis.es/areaespecializada/tecnicasdeintervencion/tecnicasconductualesaplicadasanios/index.php>

- Esmoris E. (2003). *El desarrollo armónico de la personalidad del niño*. Barcelona: Ceac.
- Lozano F. A. (2010). *Manual de factores familiares que inciden en la conducta disruptiva y violenta de niños*. México: Subsecretaría de prevención y participación ciudadana..
- Nieto P.E. (2009) *La familia*. México: Vuelta, S.A. de C. V.
- Lammoglia E. (2005). *Las familias alcohólicas*. México: Grijalbo.
- Milicic N. (2014). *Vivir en familia*. Buenos Aires: Planeta
- Franco Cuartas G. E. (2005). *La comunicación en la familia*. Madrid España: Palabra, S.A.
- Ginott H. G. y Wallace G. H. (2008). *Entre padres e hijos: Un clásico que revoluciono la comunicación con nuestros hijos*. España: Vintage Español
- Fernández G. (2001). *Medios de comunicación sociedad y educación*. España: La mancha